



Tras el éxito del 14-N: continuar la lucha hasta tumbar al gobierno del PP

Siguiente paso:

HUELGA GENERAL DE 48 HORAS CON OCUPACIÓN DE LOS CENTROS DE TRABAJO



► Páginas centrales

¡Wert dimisión!

- Manifiesto de la CEAPA y el Sindicato de Estudiantes en defensa del derecho a huelga **pág. 10 y 11**
- 5, 6 y 7 de febrero, huelga general de estudiantes

Elecciones en Catalunya

Estrepitoso fracaso de la maniobra de CiU para encubrir su política de recortes **pág. 5**

Desahucios

El decreto del PP beneficia a los bancos, no a los afectados



INTERNACIONAL **págs. 2, 3 y 4**

- Oleada de protestas en Egipto
- ¿Paz en Colombia?
- Elecciones en EEUU
- Masacre sionista en Gaza
- China, ¿socialismo de mercado o capitalismo de Estado?

¡La sanidad pública no se vende, se defiende!

La lucha de los trabajadores de la sanidad madrileña marca el camino

► Contraportada y página 7

¿Paz en Colombia?

Comienza la negociación gobierno-FARC con una declaración de alto el fuego temporal de los guerrilleros

William Sanabria

La apertura del diálogo de paz entre el gobierno y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) ha despertado importantes expectativas (un 77% de la población colombiana apoya el diálogo), reforzadas por el anuncio de un cese el fuego unilateral durante dos meses por parte de las FARC.

¿De dónde viene el conflicto armado?

El conflicto armado colombiano hunde sus raíces en la injusta distribución de la tierra y la violencia salvaje con la que la oligarquía colombiana ha respondido históricamente a la reivindicación campesina de reforma agraria y los intentos de los jornaleros agrícolas de organizarse política y sindicalmente. Las FARC nacieron en 1964 y desde entonces ha habido numerosos procesos de diálogo. En 1984, en un contexto prerrevolucionario, las FARC anunciaron una tregua y lanzaron un gran movimiento político-social: la Unión Patriótica (UP), al que se incorporaron decenas de colectivos populares y sociales de base y centenares de miles de activistas. Pero este intento de construir un gran frente de izquierda legal se saldó con el asesinato entre 1986 y 1989 de más de 3.000 activistas y cuadros por parte de sectores del propio Estado en colaboración con paramilitares financiados por los capitalistas.

Tras el fracaso de la última negociación (1998-2001), una poderosa campaña nacional e internacional presentó a los guerrilleros como narcotraficantes o, incluso, equiparándolos a Al Qaeda. La ausencia de unos métodos y un programa por parte de la dirección guerrillera basados en la organización y movilización de las masas para luchar por sus reivindicaciones básicas, ayudó a la bur-

guesía a erosionar el apoyo a las FARC y aislarlas de amplios sectores de las masas, sobre todo en las ciudades. Aunque siguen manteniendo influencia significativa en algunas zonas rurales, según distintos expertos sus efectivos han pasado de 30.000 en su momento álgido a menos de 10.000.

Las divisiones en la burguesía y sus objetivos con el diálogo

En otros artículos hemos explicado las causas de las divisiones dentro de la burguesía colombiana expresadas en el choque entre el actual presidente Santos y el ex presidente Uribe. Básicamente, Santos representa a la oligarquía financiera e industrial que ha controlado el país tradicionalmente y Uribe a la burguesía ganadera y terrateniente y la propia camarilla de políticos, burócratas estatales, empresarios y nuevos ricos (vinculados al paramilitarismo) que fue creciendo bajo sus ocho años de gobierno.

Ambos sectores han utilizado la represión militar y paramilitar contra el pueblo y volverán a hacerlo llegado el caso. Sus diferencias son tácticas: quién controla el Estado y para qué. El sector de Santos, hoy mayoritario, busca disciplinar a la camarilla uribista y poner en marcha una estrategia de reubicación del capitalismo colombiano en la división internacional del trabajo. Dicha estrategia pasa, a corto plazo, por recuperar el mercado venezolano —cerrado tras los ataques de Uribe a Venezuela—, ante las crecientes dificultades que presenta el mercado estadounidense para los productos colombianos. A medio plazo, el objetivo es explotar más intensa y extensivamente alimentos transgénicos, oro y petróleo abriendo a las multinacionales imperialistas y la gran producción capitalista regiones enteras del país hoy improductivas por la excesiva superficie dedicada a la ganadería extensiva o a causa del conflicto militar.

El diálogo con la guerrilla se inscribe en esta estrategia y también busca mantener el apoyo electoral a Santos frente a Uribe, que ha lanzado un movimiento político propio y se opone frontalmente a cualquier diálogo con las FARC.

Santos ha dejado claro que no está en discusión ni el modelo ni las políticas de su gobierno y ha puesto un límite temporal a la negociación. Al mismo tiempo ha anunciado “pasos concretos” y “voluntad real” por parte de las FARC y presentado el encarcamiento de varios dirigentes paramilitares (incluidos estrechos colaboradores de Uribe) como un paso concreto de su gobierno hacia la paz. También ha facilitado hasta el momento la constitución y realización de actos de masas por parte de Marcha Patriótica, el movimiento surgido en apoyo al diálogo en el que, junto al Partido Comunista, participan decenas de colectivos sociales y en el que muchos ven una posible reconstrucción de la UP de los 80.

La izquierda colombiana y la lucha por la paz

Los dirigentes guerrilleros saben que es la primera posibilidad en mucho tiempo de recuperar iniciativa política y frenar su aislamiento. El ascenso de la movilización de masas en Colombia (auge de luchas obreras, victoria de la lucha estudiantil de este año, etc), la influencia de los procesos revolucionarios en países vecinos como Venezuela o Ecuador, e incluso lo ocurrido en Euskal Herria con ETA, ejercen además una poderosa influencia en sus filas.

Al mismo tiempo, existen muchos obstáculos capaces de dinamitar el proceso, como la trágica experiencia de la UP y la existencia de sectores importantes dentro del aparato estatal y la burguesía colombiana dispuestos a recurrir a esa misma estrategia. En



un contexto de incremento de la lucha de clases en todo el mundo y también en Colombia, incluso sectores importantes de la burguesía que hoy apoyan o toleran la negociación podrían cambiar de opinión.

Sectores reformistas, tanto en la izquierda internacional como colombiana, definen desde hace tiempo que la paz pasa obligatoriamente por un acuerdo de las FARC con la oligarquía que suponga entregar las armas y, al menos “en una primera etapa”, aceptar el sistema capitalista, la constitución, etc., aplazando la lucha por una transformación revolucionaria para un futuro indeterminado. Pero la experiencia histórica y el instinto de clase dice a muchos activistas obreros y populares que este modo de plantear la cuestión es completamente falso.

Ni la paz ni ninguno de los problemas y reivindicaciones sociales que las FARC han planteado a discusión (auténtica democracia y soberanía, reforma agraria, empleo, vivienda y educación dignas) tiene solución mientras se mantenga el capitalismo. La clave para lograr estas aspiraciones sociales es no confiar en pactos o acuerdos con ningún sector de la burguesía sino basarse en la propia organización y movilización de las masas para luchar por un programa que recoja y unifique todas sus reivindicaciones y necesidades. Ello debe ir unido al llamamiento a un Frente Unitario de todas las organizaciones de la izquierda colombiana: CUT, Polo Democrático Alternativo, Marcha Patriótica, Congreso de los Pueblos... para movilizar a las masas hasta hacer realidad ese programa.

Ver artículo completo en www.elmilitante.net

Manifestaciones contra el presidente islamista en Egipto

Albert Perer

La revolución en Egipto parece encaminarse hacia una nueva fase. Mohamed Morsi, el presidente islamista, ha decidido que todas sus medidas políticas en adelante serán inapelables. Esto está provocando una ola de manifestaciones que ha rescatado la consigna de “El pueblo quiere la caída del régimen”. El martes 27 de noviembre es un día clave: coincidirán en la calle movilizaciones, presumiblemente masivas, tanto a favor como en contra del gobierno.

Morsi reunía ya en su poder, al menos formalmente, las competencias ejecutivas y legislativas. Su última decisión implica que ni siquiera el Tribunal Constitucional puede rectificar ningún decreto presidencial. Él ha recubierto esta concentración de poder con un atractivo papel de regalo, justificándola, no sólo en la necesidad de estabilidad política, sino en la de neutralizar el peso muerto de los jueces, militares y funcionarios en general que colaboraron activamente con la dictadura de Mubarak. Estos elementos, y como ariete suyo el Tribunal Constitucional, siguen manteniendo un peso decisivo en el Estado egipcio, con la complicidad del mismo Morsi, que les ha mantenido en sus posiciones y apenas ha



Concentración de opositores a Mursi en la Plaza Tahrir

removido a la máxima cúpula militar. En particular, los jueces son garantes de la impunidad de los jefes policiales y militares, de la época de Mubarak y de después, culpables de una represión de cientos de muertos y torturados.

Una represión que no cesa, como muestra la violenta actuación policial alrededor de la plaza Tahrir, del 19 al 21 de noviembre. Una jornada de memoria de los 40 asesinados de hacía un año, y de justicia para ellos, fue violentada con disparos de perdigón, asesinando a un joven activista del Movimiento Seis de Abril. Esta movilización también exigía la depuración de la policía y se mostró crítica frente a Morsi.

La decisión del presidente ha sido inmediatamente contestada en las calles. De nuevo miles de personas y decenas de tiendas de campaña poblaron Tahrir. Un estudiante afirmaba: “Los Hermanos Musulmanes [partido del presidente] pretenden apropiarse de todos los resortes del Estado, y convertirlo en un Egipto teocrático. No hicimos la revolución para esto”.

La agenda integrista de Morsi moviliza en su contra a amplios sectores de las masas, que conocen el papel reaccionario que ha jugado el islamismo en diferentes países. Sectores oprimidos que en el proceso de la revolución han despertado a la vida consciente, sectores de la clase obrera, y en particular la juventud, las mujeres, la mino-

ría copta, no van a permitir que se restrinja o elimine sus recién conquistados derechos, ni van a dejar de aplicarlos para avanzar en su emancipación. No obstante, también los islamistas, en sus diferentes versiones, tienen una base social amplia; se nutren de la falta de alternativa clara de la oposición. Se presentan como enfrentados al aparato mubarakista, prometiendo incluso reabrir los juicios a todos los cargos políticos y policiales de la dictadura, incluyendo a Mubarak. Incluso hacen guiños a los trabajadores en lucha, intentando presentarse como árbitros entre ellos y los patronos (vinculados en una gran parte a la dictadura).

Es imposible cortar las alas del islamismo con programas reformistas, con la bandera de la democracia burguesa (es decir, del capitalismo en crisis, de los recortes, de la represión). Mohamed el Baradei, dirigente del partido burgués de la Constitución, llama a “americanos y europeos” (es decir, al imperialismo) a defender la revolución frente a los islamistas; es como llamar al lobo a defender a las gallinas frente al zorro. Una lucha consecuente y seria contra el islamismo, y a la vez contra los restos del mubarakismo y el imperialismo, sólo puede llevarla a cabo la clase obrera, empezando por sus sectores de vanguardia, con un programa independiente, sin falsos aliados (los liberales laicos), y con la bandera de la profundización de la revolución, es decir, del socialismo.

María Castro

Elecciones en EEUU

La amenaza republicana mantiene a un Obama desgastado como presidente

Tal y como pronosticaban las encuestas Obama ha sido reelegido presidente de EEUU y lo ha hecho a pesar de toda la frustración y desencanto con la política económica y social que ha aplicado en los últimos cuatro años. El factor principal de su reelección ha sido que muchos han considerado el voto al candidato demócrata como un "mal menor" frente a la otra alternativa, la derecha más reaccionaria representada por el republicano Romney y los candidatos del Tea Party.

Obama pierde seis millones de votos

Es sintomática la caída en picado de la participación respecto a las anteriores elecciones: aproximadamente seis millones menos de votantes, fundamentalmente los que pierde Obama, que obtiene 62,6 millones. Aún estando en la oposición, los republicanos también pierden votos, setecientos mil menos que McCain en 2008, consiguiendo 59,1 millones lo que pone de manifiesto la crisis de la derecha norteamericana. Esta realidad también se observa en las elecciones parciales al Congreso, donde la mayoría republicana se ha reducido de 240 a 235 congresistas, y al Senado, donde de los 33 senadores que se elegían tan sólo obtiene 7. Un factor importante ha sido la impopularidad de los candidatos del Tea Party. Por ejemplo, en Indiana y Missouri, donde los senadores republicanos (criticados por sus comentarios reaccionarios sobre el aborto y la violación) han sufrido una destacada derrota, Romney conseguía una fácil victoria.

En todo caso, la disminución de la movilización electoral no significa que la polarización política en EEUU haya remitido, como tampoco el giro a la izquierda que se viene desarrollando desde hace años entre amplias capas de la población. Si el rechazo a la derecha no ha sido más pronunciado se debe a la ausencia de una alternativa política para los trabajadores, capaz de canalizar el inmenso descontento que existe. Un dato interesante es que el mismo 4 de noviembre se celebraban 174 referendos por todo el país en los que participaron siete millones de personas más que en las presidenciales, precisamente porque muchos entendían que su voto, en estas consultas, sí se-



ría decisivo. Los resultados de la mayoría expresaron este giro a la izquierda: rechazo de leyes antisindicales, legalización del matrimonio homosexual en dos estados, imposición de un impuesto a los más ricos para financiar la enseñanza pública, prohibición de financiar las escuelas religiosas con dinero público, oposición a los intentos de limitar el derecho a voto o la legalización del uso terapéutico de la marihuana.

Tras el triunfo de Obama, los medios de comunicación han vuelto a resaltar que su política es una alternativa a los recortes y austeridad aplicada en Europa. En realidad, ha aplicado esencialmente la misma política económica y social, gobernando en beneficio de los ricos: ha destinado decenas de miles de millones de dólares a rescatar a bancos y empresas privadas, en 2009 el sector del automóvil se salvó de la bancarrota gracias a un rescate de 80.000 millones de dólares y la banca recibió más de 200.000 millones. Mientras, una de las principales promesas de Obama en 2008, la reducción de la pobreza, ha quedado en nada. En noviembre el Census Bureau publicaba los datos oficiales de pobreza y son impactantes, más aún si tenemos en cuenta que se trata de la primera potencia económica mun-

dial. 49,7 millones de personas viven bajo el umbral de pobreza (el 16,1% de la población), uno de cada seis norteamericanos, cuatro millones más desde que Obama llegó a la presidencia. Otros 93,7 millones están clasificados como de "bajos ingresos", lo que significa que unos 150 millones de estadounidenses son pobres o están cerca de caer en la pobreza, casi la mitad de la población.

Primer mensaje tras las elecciones: más austeridad

Nada más celebrarse las elecciones Obama ha dejado clara su principal prioridad: acabar con el denominado "precipicio fiscal". El objetivo es frenar el crecimiento de una deuda pública que en 2011 ascendía a 13 billones de dólares. ¿Cómo? Con las mismas recetas que está utilizando la burguesía europea, aplicando una política de austeridad salvaje. El objetivo es reducir los gastos en decenas de miles de millones de dólares en los próximos años. Desde hace semanas los dos partidos mantienen conversaciones sobre este aspecto, aún no hay acuerdo definitivo pero sí han consensuado cuáles serán los dos ejes económicos. En primer lugar,

recortes en los programas sanitarios Medicare, Medicaid y en la Seguridad Social. Y en segundo, reducción de los impuestos a las empresas y a los individuos más ricos, al mismo tiempo que se eliminarán las deducciones fiscales que beneficiaban a los trabajadores. No es casualidad que una de las primeras reuniones de Obama haya sido con los dirigentes de las dos principales confederaciones sindicales, es consciente de que su triunfo no es un cheque en blanco y por esa razón busca el apoyo de los dirigentes sindicales para que contengan la oposición que provocarán los nuevos recortes.

El año pasado vimos la irrupción en la lucha de jóvenes y trabajadores en EEUU. Desde la insurrección en Wisconsin al movimiento Ocupa Wall Street, con la huelga general en Oakland que por primera vez en décadas ponía en primera plana la huelga general como método de lucha. Recientemente hemos tenido dos ejemplos que demuestran cómo la clase obrera en EEUU no está dispuesta a aceptar más sacrificios sin prestar resistencia. El primero fue la huelga de 29.000 profesores en Chicago que después de semanas terminó en victoria, gracias a su combatividad y a que, correctamente, en lugar de aislar la huelga, pusieron a toda la ciudad en pie de guerra para apoyar su lucha. Y el segundo ejemplo es el llamado Viernes Negro de Walmart. La multinacional Walmart es el principal minorista del mundo y el símbolo de la explotación laboral. Tras varias luchas en distintas tiendas, el 23 de noviembre convocaron huelga en los más de 1.000 establecimientos que hay en todo el país. Las condiciones para el regreso triunfal de la clase obrera al escenario de la lucha de clases están madurando rápidamente, y no sólo lucharán contra los recortes y medidas de austeridad, sino contra el sistema capitalista.

Ver artículo completo en www.elmilitante.net

Ulises Benito

Nueva masacre del sionismo en Gaza

Una vez más el enorme poderío del Ejército israelí (el más fuerte de la región del Oriente Próximo) ha sido aplicado al servicio de la clase dominante de Israel. Durante ocho días la aviación y la marina israelí han machacado Gaza, castigando como siempre a toda la población. Se calcula en alrededor de 150 las personas asesinadas por las bombas israelíes, al menos 40 son ancianos, niños y mujeres, según el Ministerio de Sanidad. Hay que añadir unos 700 heridos, sin contar la destrucción de instalaciones de todo tipo y de viviendas.

La demagogia del Gobierno de Benjamin Netanyahu, justificando esta carnicería en la defensa de la población civil israelí frente a los cohetes de Hamás, es una cortina de humo. La élite burguesa-burocrático-militar de Israel protege sólo sus intereses de clase, intentando desviar la atención de los graves problemas sociales latentes en el país, a dos meses de las elecciones generales. Es habitual que las masacres e intervenciones militares sionistas coincidan con momentos de tensión social que, desde su punto de vista, es imprescindible soslayar estimulando una psicología de

guerra y de unidad nacional entre sectores importantes de la población israelí. En el último año y medio la oligarquía se ha enfrentado a uno de los movimientos populares más importantes, el de los indignados; un movimiento que pese a sus limitaciones ha expresado una parte del enorme malestar acumulado, y que refleja la extrema distancia entre las masas israelíes y las instituciones sionistas y sus partidos. Que la maniobra de distracción de los burgueses sionistas tenga éxito depende de varios factores, y en especial de la existencia o no de una alternativa de clase atractiva para los trabajadores tanto judíos como palestinos. En este sentido, es evidente que los cohetes lanzados desde Gaza de forma indiscriminada contra ciudades israelíes, y que han matado a cinco personas, no ayudan en nada a combatir el chovinismo sionista, más bien al contrario.

La tregua

En estos momentos está en vigor una tregua, lo que no ha impedido el asesinato de un agricultor palestino que se acercó a sus tierras cercanas a la frontera. Existe una ex-

preocupación del imperialismo y sus aliados (de Obama, de la Comisión Europea, del Gobierno turco, del presidente egipcio Mohamed Mursi) por que la matanza sionista no supere unos determinados límites (Netanyahu amenazó con una nueva invasión de Gaza, como la que hace cuatro años costó la vida a 1.400 palestinos), ya que toda la zona sufre una situación convulsa e inestable (y en especial Siria, Líbano y Egipto). Si Netanyahu, desoyendo los consejos de sus socios imperialistas, hubiera invadido Gaza, las consecuencias serían difíciles de calibrar; no sólo sería un gran drama para los palestinos, también morderían el polvo muchos soldados israelíes, obligados a combatir casa por casa, y la aparente popularidad ganada por el Gobierno sionista podría volverse muy rápidamente en contra. Por eso gran parte de la población palestina celebra como una victoria el retroceso del sionismo, creando así nuevas contradicciones en él.

Pero esta tregua no va a ser más que un parche temporal (otro). Bajo la bota de Israel, la vida de los millones de palestinos, y en especial de los de Gaza, sólo puede ser un infierno. Miles mueren como conse-

cuencia de la falta de instalaciones sanitarias, o como efecto del letal bloqueo (sólo parcialmente suavizado por Egipto), que dura ya cinco años. Las promesas de negociación del levantamiento del bloqueo tienen tanto futuro como las de negociación de creación de un Estado palestino: ninguno. La actitud colonialista clásica del Gobierno sionista se refleja muy bien en las amenazas a la Autoridad Palestina si la ONU vota la admisión de Palestina como "Estado observador"; amenazas que incluyen el derrocamiento de dicha Autoridad. La clase dominante israelí no quiere la paz porque defender sus intereses exige la guerra, sin la retórica del enemigo exterior su papel reaccionario sería evidente para las masas israelíes.

Como es habitual, las caretas democráticas de los señores imperialistas quedaron a un lado durante los bombardeos. Mientras Obama reconoce el derecho de Israel a defenderse, la Unión Europea condena el lanzamiento de cohetes palestinos mientras "pide a Israel contención y proporcionalidad en su respuesta". Como siempre, condenando al agredido y aconsejando al agresor.

XVIII Congreso del Partido Comunista de China (PCCh)

¿Socialismo de mercado o capitalismo de Estado?

El esfuerzo propagandístico, y también represivo, realizado por el poderoso aparato del PCCh no ha podido ocultar la crisis que atraviesa el régimen. La destitución de destacados dirigentes como Bo Xilai¹, la publicación por parte de *The New York Times* de la fortuna familiar, de más de 2.000 millones de euros del

primer ministro Wen Jiabao, o la desaparición de la escena pública durante una semana del ahora secretario general y próximo presidente Xi Jinping, todo ello en los meses previos a la celebración del XVIII Congreso el pasado noviembre, daban cuenta de las dificultades a las que se enfrentan los timoneles del capi-

talismo chino. El propio presidente saliente, Hu Jintao, reconocía en la sesión inaugural al referirse a la corrupción que recorre el Estado y el partido: “Si no somos capaces de gestionar bien este problema, podría ser fatal para el partido y causar incluso el derrumbe del mismo y la caída del Estado”.

Bárbara Areal

Estos movimientos críticos en la cúspide del Estado no son más que el reflejo de las fuertes contradicciones sociales, económicas y políticas que sacuden de arriba abajo la sociedad china. El modelo de capitalismo de Estado chino muestra con claridad una curva descendente y se desliza hacia una crisis de gran envergadura, afectado por los mismos síntomas que el resto de las economías capitalistas desarrolladas: inflación, especulación inmobiliaria y financiera, endeudamiento² y, por supuesto, sobreproducción. Como era de esperar, los efectos del plan de estímulo estatal aprobado en 2008, y que con un montante de 586.000 millones dólares perseguía mantener el vigor del tejido productivo chino, se han agotado. La actividad industrial ha sufrido una caída continuada durante los últimos nueve meses; por eso, a la vuelta del verano, se ha aprobado un segundo plan de 158.000 millones de dólares, pero esta vez la pregunta no es si servirá para mantener el crecimiento, sino si será capaz de contrarrestar los efectos recesivos provocados por la caída de las exportaciones a EEUU y Europa³.



llonarios en 2011, sólo por detrás de Estados Unidos, Japón y Alemania.

La burocracia ha desmontado paso a paso las bases de la economía planificada acabando con el antiguo Estado obrero deformado creado tras el triunfo de la revolución en 1949. La legitimación de la propiedad privada por la Asamblea Popular Nacional, en marzo de 2007, fue el reflejo, en la esfe-

nomía como del Estado. En la medida en que las posibilidades de incrementar el bienestar del conjunto de la población y la inversión en investigación científica y tecnológica son ilimitadas, las crisis de sobreproducción, es decir, la necesidad de recortar la capacidad de generar riqueza, deben estar descartadas. La economía de mercado es justamente lo contrario. En última instancia, la profundidad y prolongación de la actual recesión de la economía mundial está causada porque existe un excedente de casas, coches y todo tipo de mercancías que los capitalistas no pueden vender. Es cierto que hay muchas personas que padecen graves sufrimientos porque no pueden pagar artículos de primera necesidad, ya sea una vivienda, alimentos, la factura de la luz o los libros de textos de sus hijos. Pero esas necesidades sociales no son relevantes desde el punto de vista de un capitalista. De hecho, la burguesía condena al paro forzoso a millones de trabajadores precisamente porque no le es rentable mantener fábricas abiertas: no ganaría nada con ello. Como escribía Engels, “en cada crisis, la sociedad se ahoga bajo la exuberancia de sus propias fuerzas productivas y de los productos que no puede utilizar; choca impotente con esa contradicción absurda de que los productores no tienen qué consumir porque se carece de consumidores”⁴.

En China no estamos ante la aparición de un nuevo y original régimen social desconocido hasta ahora, como pretenden los defensores del “socialismo de mercado”, sino ante una peculiar formación social de capitalismo de Estado. Ello no implica obviar las indiscutibles particularidades del capitalismo chino, cuyo carácter proviene de la herencia de un Estado obrero —pero con profundas deformaciones burocráticas y sin el menor atisbo de control democrático de la clase obrera—, que ponía en manos de los máximos líderes del PCCh una economía centralizada y nacionalizada. Al igual que cualquier otro régimen capitalista, el gobierno chino se puede ver obligado a hacer concesiones a las masas para evitar una escalada de la lucha de clases; pero las medidas adoptadas por el aparato estatal chino están dictadas por la defensa de la posición social de la naciente burguesía china, de sus ingresos, beneficios, privilegios y su control del poder.

Los defensores de esa falsa teoría de “socialismo de mercado” olvidan que la opulencia de unos pocos se levanta sobre el su-

frimiento de la mayoría. La mayor tasa de suicidios del planeta, jornadas laborales interminables, impagos salariales, condiciones de insalubridad y hacinamiento..., son algunas de las realidades que viven millones de trabajadores chinos en sus fábricas y que explican los beneficios multimillonarios de las empresas chinas y de los monopolios occidentales. Por otra parte, el Estado expropia al campesinado sus tierras en usufructo de manera violenta, con indemnizaciones ridículas o sin ellas, para que éstas sean explotadas por especuladores inmobiliarios o capitalistas extranjeros. La sanidad y educación, una gran conquista de la revolución de 1949, han sido desmanteladas en este viaje hacia el capitalismo. Si en 1986 el Estado pagaba alrededor del 40% de todo el gasto sanitario, en 2005 esta cifra cayó al 18%. En el supuesto paraíso del “socialismo de mercado”, muchos trabajadores chinos saben que si caen enfermos y se acercan a un hospital primero recibirán un presupuesto y, sólo si demuestran que pueden pagarlo, empezarán a recibir tratamiento⁵. La reducción del gasto educativo ha provocado que el número de jóvenes en las zonas urbanas que acceden a una educación superior haya pasado del 86% en 1980 al 56% en 2003.

Respecto al “beneficio” que los trabajadores han sacado del grandioso crecimiento económico de las últimas décadas, según estimaciones del Banco Mundial la participación de la masa salarial en el conjunto del PIB ha pasado del 53% en 1998 al 41% en 2005. Aunque China es la segunda economía mundial respecto al valor absoluto de su PIB, ocupa sin embargo el puesto 90 en lo referente al PIB per cápita.

Esta es la cruda verdad del capitalismo de Estado chino, una verdad que tiene otra cara esencial y decisiva: capitalismo es sinónimo de lucha de clases y la perspectiva de una rebelión social aterroriza al régimen. Pero de esto hablaremos en siguientes artículos.

Crecimiento del PIB

	EEUU	Japón	Alemania	China
• Media 2001-10	1,6	0,7	0,9	10,5
• 2008	0	-1,2	1	9,6
• 2009	-3,5	-6,3	-4,7	9,2
• 2010	3	4	3,6	10,3
• 2011	1,7	-0,9	3	9,2
• 2012 (Previsión)	2	2,3	0,7	7,5

La acumulación de capital, la propiedad privada de los medios de producción y la explotación son sinónimos de capitalismo

La dirección del PCCh y sus seguidores en la izquierda han intentado buscar un acomodo teórico a la contrarrevolución capitalista en China inventándose el ingenioso término de “socialismo de mercado”. Pero en este caso las palabras, por muy aparentes que parezcan, no pueden ocultar la realidad. Sobran los datos que prueban la conversión de la vieja *nomenklatura* estalinista en una naciente y floreciente burguesía china. La lista de dirigentes del PCCh que, utilizando su posición en el aparato del Estado y gracias a las leyes aprobadas para desmantelar la economía planificada, se han transformado en multimillonarios es abundante: es el caso de el ex primer ministro Li Peng y su entorno, que controla el sector eléctrico; de Zhou Yongkang, que fue miembro del Comité Permanente del Politburó, y sus socios, que dominan el petrolero; de la familia de Chen Yun, antiguo líder de la revolución, que ocupa una posición preponderante en el sector bancario; de Jia Qinglin, ex presidente de la Conferencia Consultiva Política del Parlamento, que domina el sector inmobiliario en Pekín... Según un informe de la consultora Capgemini SA y del Bank of America Corp, del que se hizo eco el diario oficial *China Daily*, China alcanzó ya el cuarto lugar en la lista de países por número de mi-

ra del derecho, de la consumación de este proceso de restauración capitalista y probaba como la cúpula del Partido era plenamente consciente de su labor contrarrevolucionaria. Los supuestos líderes “comunistas”, convertidos en nuevos propietarios, querían garantizar la inviolabilidad de sus fortunas y sus derechos hereditarios. Estos individuos, que dicen hablar en nombre del socialismo, no tuvieron ningún reparo en socavar y destruir la planificación de la producción, el monopolio del comercio exterior, el control de los precios y, basándose en la ausencia de libertades políticas y sindicales para la clase obrera, someter al proletariado chino a una explotación brutal, de la que también participa el capital imperialista occidental.

A aquellos que se refieren a este modelo de capitalismo de Estado con la *beatífica* denominación de “socialismo de mercado” hay que recordarles que el socialismo no es una mera estadística de crecimiento económico, algo que ha existido bajo el capitalismo en muchos periodos de su historia. El socialismo es la propiedad colectiva, socializada, de los medios de producción y del sector financiero, bajo el control democrático de la clase obrera, cuyo fin es satisfacer las necesidades del conjunto de la población. No sólo termina con la propiedad privada de las grandes palancas de la economía, sino que acaba con las relaciones de producción capitalistas sustituyendo a los propietarios individuales y las leyes del mercado por la dirección y administración democrática del proletariado tanto de la eco-

1. En abril de este año fue expulsado del omnipotente Politburó —órgano del PCCh formado por 25 miembros— y meses después del Partido.

2. En EL MILITANTE n° 255 (diciembre de 2011) hay un artículo que profundiza en este aspecto.

3. En los primeros cuatro años de la crisis, 2008-11, el superávit comercial de China se ha reducido a la mitad, pasando de 300.000 a 150.000 millones de dólares.

4. Federico Engels, *Anti-Dühring*, Ed. Claridad, Buenos Aires, 1972, p. 295.

5. Hace poco más de un año se publicaba un reportaje sobre un camión que le retiraron parte de los puntos de sutura que había recibido por un accidente de tráfico al no poder pagar el total de la factura.

Elecciones al Parlament

Fracaso estrepitoso de la maniobra de CiU Ahora, derrotar en la calle los ataques de la derecha catalana contra la clase obrera

Jaume García

La convocatoria de elecciones anticipadas por parte de CiU, ligada a su “giro independentista” tras la manifestación del Onze de Setembre, tenía un objetivo central: obtener una “mayoría excepcional” parlamentaria para golpear al movimiento obrero, dotarse de mayor estabilidad y afrontar una nueva oleada de recortes sociales en mejores condiciones políticas.

Para alcanzar esta meta la derecha nacionalista apostó a fondo por la utilización demagógica de los sentimientos nacionales y democráticos del pueblo catalán, pidiendo el respaldo para convocar una ambigua consulta que llevaría a Catalunya a constituirse en un “Estado propio”. Contaban que, desviando la atención de su descarada alianza con el PP en su ofensiva antisocial y dándole a las elecciones un carácter plebiscitario; centrando todo su discurso en la cuestión nacional y aprovechando la profunda crisis de credibilidad de la socialdemocracia, llegarían sin dificultad a la mayoría absoluta, con la ventaja añadida de que una victoria electoral abrumadora también les situaría en una posición de más fuerza en la pugna por el reparto presupuestario que mantiene CiU con el gobierno del PP. A la vista de estos objetivos, es evidente que las elecciones del 25-N han supuesto un estrepitoso fracaso para Artur Mas y CiU.

La movilización de masas pasa factura a la burguesía nacionalista

En vez de constituir una demostración de fuerza de CiU, estas elecciones ponen de relieve la tremenda debilidad del principal partido de la burguesía catalana, que ahora tendrá que continuar su política de recortes (que se estima en 4.000 millones en los presupuestos de 2013) y afrontar una movilización social cada vez más radicalizada con un gobierno mucho más débil.

Pese al tremendo aumento de la participación respecto a las autonómicas de 2010 (en cerca de once puntos, un 69,5%, la más alta en unas elecciones autonómicas en Catalunya), CiU pierde 90.000 votos y ocho puntos porcentuales, que se traducen en doce escaños menos.

La masiva huelga de 72 de horas de estudiantes del 16, 17 y 18 de octubre convocada por el Sindicat d'Estudiants y, sobre todo, la impresionante huelga general del 14-N, con más de un millón doscientos mil manifestantes en 16 marchas organizadas en toda Catalunya, y dos millones de trabajadores secundando el paro, no fueron espejismos, fueron acciones que tuvieron una amplia repercusión social. Es evidente, por tanto, que un segmento de la base social de CiU, de capas medias afectadas por la crisis y descontentas por los recortes, y que ven el carácter calculador y poco fiable de la maniobra “independentista” de Mas, han decidido votar en esta ocasión a Esquerra Republicana de Catalunya.

Este ascenso de la lucha de clases se ha reflejado en las elecciones de otras maneras también. En el llamado campo del voto nacionalista, las formaciones que más avanzan son ERC y las Candidatura d'Unitat Popular (CUP). La primera más que duplica sus escaños, pasa de 11 a 21, mientras que las CUP, la izquierda independentista, irrumpen en el Parlament con tres escaños y más de 100.000 votos. En el caso de ICV-EUiA, obtiene sus mejores resultados, pasando de 10



a 13. Comparados los votos entre izquierda y derecha, si sumamos los conseguidos por ERC, PSC, IC-EUiA y CUP, la izquierda sube en estas elecciones a un 41,48% desde el 32,75% obtenido en 2010, más de ocho puntos. Mientras, la suma de votos de derechas (CiU, PP y Ciutadans) desciende de un 54,19% en 2010 a un 51,25%. Si descontamos a Ciutadans, partido político demagógico y populista que combinó en la campaña un nacionalismo españolista recalcitrante con un rechazo a los recortes y al dominio financiero, la caída de CiU y PP es aún más importante: del 50,80% de votos en 2010, pasan ahora al 43,67%, un descenso de más de siete puntos.

El ascenso de ERC

En sus primeras comparecencias públicas, Mas ha hecho un desesperado llamamiento a ERC para formar una coalición de gobierno o un pacto parlamentario estable, señalando con todo desdén y cinismo que una alianza para avanzar en la senda “soberanista” llevaba necesariamente aparejado el respaldo a su política de recortes. ERC se ha beneficiado de la polarización en líneas nacionales, pero también del rechazo social mayúsculo a los recortes. Es la fuerza que más sube, 277.000 votos, y por número de asientos se sitúa como segunda fuerza en el Parlament. Si de lo que se trataba era de avanzar hacia la autodeterminación, muchos sectores de las capas medias han optado por dar la espalda a CiU y votar a ERC, que además es percibido como una opción más de izquierdas, a pesar de que Oriol Junqueras se ha destacado por moderar el discurso de ERC hasta hacerlo prácticamente indistinguible del de CiU en muchos aspectos centrales. No obstante, si ERC decide hacerse cómplice de CiU en su política de ataques a la sanidad y a la educación, perdería rápidamente una parte importante de su apoyo y se enfrentaría a una fuerte crisis e inestabilidad interna.

La crisis de la socialdemocracia

El PSC ha sufrido un nuevo retroceso, obteniendo el peor resultado electoral desde la caída de la dictadura. La crisis de la socialdemocracia parece no tocar fondo: después del desplome en 2010, ahora ha perdido otros 60.000 votos, ocho escaños y en Barcelona capital pasan a ser la cuarta fuerza. Es evidente que miles de votos del PSC se han marchado a ICV-EUiA, y que no han logrado atraer a las capas más jóvenes que se han concentrado en ERC y en las CUP. No obstante, pese a todo, ha logrado conservar 575.000 votos (en número de votos

continúa siendo la segunda fuerza por delante de ERC), sobre todo en el cinturón rojo de Barcelona, demostrando las reservas sociales con las que aún cuenta.

El PSC es el máximo exponente de la bancarrota del reformismo socialdemócrata. Su discurso sobre el “federalismo”, traído por los pelos, ha sido percibido por millones de trabajadores y jóvenes como una hoja de parra tras la que oculta su falta de alternativas. No faltan sectores dentro del PSC que, “por sentido de responsabilidad”, están dispuestos a dar estabilidad a un futuro gobierno de CiU. De hecho, en la anterior legislatura, el PSC hizo un pacto escrito con CiU para facilitar la investidura de Mas y su gobierno. Si el PSC opta de nuevo por facilitar las cosas a los representantes de la burguesía catalana, el abismo que separa a los “socialistas” de su base social se hará aún mayor.

Avance de IC-EUiA e irrupción de las CUP

Un hecho muy relevante de estas elecciones ha sido el ascenso de IC-EUiA y la irrupción de las CUP. Son reflejos del profundo cuestionamiento del sistema capitalista y de la búsqueda por parte de un sector cada vez más amplio de la juventud y de los trabajadores de una alternativa a la izquierda de la socialdemocracia.

IC-EUiA obtiene sus mejores resultados desde el hundimiento del PSUC: aumentan en 128.000 votos, sobre todo en el cinturón rojo de Barcelona, y consiguen tres escaños más, consiguiendo representación en las cuatro circunscripciones electorales catalanas. Aunque Iniciativa apoyó en el Parlament a CiU con el “pacto fiscal” y votó con CiU la resolución sobre el “dret a decidir”, han centrado su campaña electoral en el rechazo a los recortes sociales, apoyando y participando en la huelga general.

En cuanto a las CUP, consiguen 126.000 votos y tres escaños. Era la primera vez que se presentaban a unas elecciones autonómicas —aunque ya tenían presencia en varios municipios— y cuentan con una base muy militante e ilusionada. Las CUP se han presentado con un perfil claramente combativo en el terreno social, y aparecen sin ataduras ni compromisos con el poder, lo cual ejerce un gran atractivo. Su reivindicación principal es la independencia y, aunque esa es una demanda con la que muchos jóvenes se identifican para expresar su rechazo general al sistema, no conecta con muchos trabajadores y jóvenes también de izquierdas que entienden, por su propia experiencia y la experiencia de generaciones anteriores, que la única manera de acabar con



cualquier tipo de opresión social y nacional es conservando y reforzando los lazos de unidad entre la clase obrera de todo el Estado. Eso no quita que las CUP puedan seguir avanzando, apoyándose en el éxito electoral y en su base militante.

PP i Ciutadans

Lógicamente, a pesar del fiasco cosechado por CiU, algo tremendamente positivo para los intereses de la clase obrera catalana, estas elecciones también evidencian los peligros de la división de los trabajadores en líneas nacionales. La polarización política en líneas nacionales, y la bancarrota de la dirección del PSC, explican bastante que el PP haya subido 84.000 votos y un escaño, y el ascenso de Ciutadans, con 168.000 votos más y seis escaños nuevos. Antes de septiembre, el PP de Rajoy habría sufrido, sin duda, un tremendo varapalo por su política de recortes sociales y democráticos. Es evidente que sectores de las capas medias urbanas que rechazan el discurso nacionalista, que están irritadas con la crisis y que culpan a los “políticos” de la situación, también han girado a la derecha, pero en esta ocasión no han votado tanto al PP sino a Ciutadans, que se ha beneficiado del voto de algunos sectores atrasados de la clase obrera, que en el pasado podrían haber votado al PSC.

Ahora: derrotar a CiU en la calle

Se abre ahora una situación de tremenda inestabilidad en Catalunya. Pacte CiU con ERC, llegue a algún tipo de acuerdo con el PSC —otra opción nada despreciada ni por Mas ni por un sector de la dirección socialdemócrata—, o incluso recurra de nuevo al PP, cosa que tampoco se puede descartar ni mucho menos, lo que está claro es que tanto desde la Moncloa, como desde el Palau de la Generalitat en la Plaza de Sant Jaume, se van a imponer nuevos recortes y ataques a los trabajadores. En todo caso, la clase obrera ha salido fortalecida de estas elecciones en un punto nada despreciable: la idea falsa de que a CiU no se le podía derrotar ha sido borrada por los acontecimientos. Si el 14-N y en los meses precedentes, la clase obrera de Catalunya estuvo en la vanguardia de la lucha, las inevitables movilizaciones del próximo periodo volverán a poner encima de la mesa la verdadera fuerza que tiene el movimiento obrero, y que es posible convertir el fracaso de la maniobra de CiU en una derrota en toda regla de sus planes de ajuste.

El gobierno manobra demagógicamente y aprueba un decreto que beneficia a los bancos y no a los afectados

La lucha contra los desahucios moviliza a la clase obrera y la juventud

Juan Ignacio Ramos

La movilización ejemplar de miles de familias humildes, de activistas y jóvenes de la izquierda ha situado en el centro del debate político el cruel y brutal expolio que representan los desahucios, colocando al gobierno del PP contra la espada y la pared.

En el momento en que el stock de casas vacías alcanza su récord (en diez años han pasado de tres a seis millones), un amplio sector de la clase obrera y la juventud no disponen de acceso a una vivienda digna y cientos de miles de familias son arrojadas a la calle. Como en otros ámbitos, la lógica de la crisis muestra toda la podredumbre y descomposición del sistema capitalista. La banca desahucia a familias que no pueden seguir pagando hipotecas abusivas, se queda con las casas, y consigue gracias a una ley que data de principios del siglo XX que esas familias desahuciadas sigan pagando por una vivienda de la que ya no disfrutan. Una estafa legal consentida por las instituciones del Estado (gobiernos, parlamentos y jueces), que se ha convertido en una pesadilla para muchos. Desde 2007, casi 400.000 familias se han visto afectadas por ejecuciones hipotecarias, y 180.000 han sido desalojadas: sólo en el primer semestre de 2012 se han producido casi 100.000 desahucios, lo que significa una tasa de 532 ejecuciones diarias.

El gobierno mueve ficha por la presión de la lucha, pero sigue sin resolver nada

Frente a esta dramática situación, y especialmente tras la irrupción del movimiento 15-M y la escalada de luchas sectoriales y huelgas generales de los dos últimos años, se han extendido las acciones contra los desahucios por numerosas ciudades y localidades. Encabezadas por activistas de la izquierda, agrupados sobre todo en la Plataforma de Afectados por las Hipotecas (PAH), las concentraciones y manifestaciones, las demandas en los tribunales, los encadenamientos y la resistencia contra la violencia policial, las ruedas de prensa y la coordinación de los afectados se han multiplicado. Todo ello fruto de una actitud militante desde abajo que ha recuperado métodos de lucha de clase muy positivos. Como señala la PAH, gracias a la implicación y la movilización de miles de personas se han paralizado ya 500 desahucios y se ha conseguido el apoyo de una inmensa mayoría de la sociedad. Incluso jueces y secretarios judiciales han denunciado el procedimiento abusivo del sistema español de desahucios y de cobro de hipotecas de la banca.

La primera respuesta del gobierno del PP a este clamor fue mirar hacia otro lado y sugerir a la gran banca un Código de Buenas Conductas que fracasó miserablemente. Como se subraya en un comunicado de la PAH: "(...) Cualquier medida cuyo cumplimiento sea de carácter voluntario por parte de las entidades financieras se ha demostrado ineficiente y es un engaño para las miles de personas que se encuentran bajo el riesgo de perder su vivienda. (...) El objetivo de las entidades financieras es maximizar su beneficio y reapropiarse de los

¡Sí se puede!



bienes inmobiliarios para seguir especulando en el mercado financiero con ellos. Apelar a su buena conciencia social no es un incentivo suficientemente lucrativo para sus balances económicos". Han tenido que producirse tres suicidios y una tremenda movilización social para que el gobierno moviera ficha, en un intento desesperado por lavar su imagen y desactivar la protesta. En su manobra han contado con la vergonzosa colaboración de la dirección del PSOE que ha aceptado participar en una mascarada de reuniones "negociadoras", de las que por razones obvias se ha excluido a la PAH y a los afectados. Finalmente, y sin la firma del PSOE por el momento, el gobierno aprobó un Decreto el 15 de noviembre que no resuelve el fondo del problema.

El texto no toca la ley hipotecaria y lo único que hace es establecer una moratoria del desahucio por dos años, sólo para familias que reúnan una serie de requisitos (que el gobierno adjetiva de "más vulnerables" haciendo las trampas semánticas habituales)*. En realidad, se excluye a decenas de miles que han vivido o viven con este drama. Por ejemplo, una familia con dos niños y con el único ingreso del subsidio de 420 euros queda fuera. En la provincia de Barcelona con cientos de afectados, según los cálculos de la PAH sólo cumplen los requisitos del Decreto siete personas. Además, quienes consigan acogerse estarán peor, porque acumularán intereses muy altos en los dos años de moratoria: "las deudas y los intereses hay que devolverlos" como enfatizó De Guindos. Las medidas tampoco tienen carácter retroactivo, es decir, las familias que hayan perdido su casa no la recuperarán. Por último, el Decreto plantea la creación de un "Fondo" de pisos sociales, que se nutrirán, ni más ni menos, que del stock inmobiliario que actualmente poseen los bancos. Un asunto tras el que hay mucha miga.

La Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA) ha valorado las medidas del gobierno muy "positivamente", ofreciendo su "máxima colaboración y experiencia" para la creación del "Fondo" de pisos sociales. También la Asociación Española de la Banca (AEB), los mismos ladrones y estafadores que han dejado a un millón de personas sin sus ahorros engañán-

dolas con las "preferentes", que han desahuciado a cientos de miles de familias, se ha pronunciado con el cinismo propio del que se sabe impune: "Compartimos con el gobierno la necesidad de proteger a aquellas personas socialmente más vulnerables (...) y entendemos la decisión de paralizar temporalmente los desahucios en casos de familias que viven situaciones de particular necesidad".

Evidentemente, la oligarquía bancaria ya se frota las manos. Gracias a la ayuda de 60.000 millones de la UE para crear el "banco malo", cuyo nombre oficial es Sociedad de Gestión de Activos Procedentes de la Reestructuración Bancaria (SAREB), la banca podrá vender al Estado una parte del stock de viviendas, que además han sido objeto de desahucios en estos años, a precios muy competitivos (la dirección de la SAREB estima que comprará 89.000 viviendas y 13 millones de metros cuadrados de suelo de las antiguas cajas nacionalizadas: Bankia, CatalunyaCaixa, Novagalicia y Banco de Valencia). No se puede hacer un negocio más redondo: han sacado cientos de miles de millones de euros con las hipotecas abusivas; siguen sacando miles de millones a los propietarios desahuciados, y redondean decenas de miles más gracias a que con el "banco malo" el gobierno les comprará sus viviendas invendibles para incluirlas en el llamado "Fondo" de pisos sociales.

La lucha continúa hasta frenar todos los desahucios y por el derecho a una vivienda digna

En un comunicado titulado *La banca dicta, el gobierno redacta*, hecho público inmediatamente después de conocerse el Decreto, la PAH afirma: "(...) Tenemos claro que si hoy el Gobierno tomó estas medidas es gracias a la presión social, a la lucha sin tregua de los de abajo, de organizaciones como la PAH, el 15-M y muchas otras. La PAH continuará presionando y movilizándose, tal y como ha hecho hasta ahora...". El 19 de noviembre, la Plataforma llamó a todos los afectados a presentar ante los juzgados un escrito de suspensión de los desahucios que fue un gran éxito, y a esta acción seguirán otras.

Los trabajadores y jóvenes de la Corriente Marxista EL MILITANTE apoyamos y participamos entusiastamente de la lucha de la PAH y de todas las familias afectadas. Además trabajamos para que esta lucha sea también una bandera del movimiento obrero organizado, de los sindicatos de clase. CCOO y UGT deben abandonar su posición de espectadores, e implicarse activamente en esta causa. Hay que fortalecer el movimiento de protesta contra los desahucios y unificarlo con las movilizaciones en defensa de la enseñanza y la sanidad pública, contra los recortes y los ataques a los derechos democráticos, convergiendo en una nueva huelga general de 48 horas, en una rebelión social hasta vencer a este gobierno reaccionario.

- 1. La vivienda es un derecho social. Ningún desahucio más.** Prohibición por ley de los desahucios a las familias trabajadoras. Suspensión de todos los procedimientos de ejecución hipotecaria de viviendas habituales que se encuentren actualmente en los juzgados.
- 2. La dación en pago obligatoria para la banca, y de carácter retroactivo, puede ser una solución parcial para no acumular más deudas con los bancos, pero no resuelve el problema de fondo —el derecho a una vivienda digna—. Hay que defender la condonación de las hipotecas abusivas de las familias trabajadoras con carácter retroactivo.**
- 3. Por la expropiación de todo el parque de viviendas de la banca y de las grandes constructoras, sin ninguna indemnización, para crear con ellas un sistema público de viviendas sociales en alquiler que no supere el 10% de los ingresos familiares.** Sólo en el caso de Bankia y de su matriz BFA las cifras son demoledoras: acumulan cien millones de metros cuadrados de suelo (equivalente a todo el municipio de Las Palmas de Gran Canaria); 45.000 viviendas y 15.000 locales.
- 4. La nacionalización de la banca y las grandes empresas constructoras e inmobiliarias sin indemnización y bajo control de los trabajadores y sus organizaciones** es también otro aspecto crucial para garantizar el derecho a un techo digno. Asimismo, es necesario la creación de una gran empresa estatal de construcción y empresas de construcción públicas por parte de los ayuntamientos para garantizar una amplia oferta de viviendas sociales en alquiler que asegure la resolución del problema.

* Las familias que se pueden acoger son aquellas que no ingresen entre todos los miembros más de 1.597 euros al mes; cuando la casa a desahuciar sea única vivienda en propiedad y cuando tuvieran que pagar una cuota hipotecaria de más de un 50% de sus ingresos netos. Estas familias no serán desahuciadas durante dos años si cumplen además, *obligatoriamente*, y ahí está el quid de la cuestión, alguno de los siguientes requisitos: ser familia numerosa; familia monoparental con dos hijos a su cargo; familia con un menor de tres años; familias que tenga a su cargo a personas en situación de discapacidad superior al 33% o dependencia que incapacite de modo permanente para una actividad laboral; familias que convivan con familiares (hasta tercer grado de consanguinidad o afinidad) que sean discapacitados, dependientes o que sufran enfermedad grave; familias en las que todos los deudores estén en paro y hayan agotado la prestación; víctimas de violencia de género.

El 26 de noviembre, primer día de huelga en la sanidad madrileña, entrevistamos a Cristina Vicente, enfermera del hospital Gregorio Marañón y miembro del comité de empresa por CCOO, que junto a otros miembros del comité y trabajadores han estado encerrados en el Aula Magna del Pabellón Docente del hospital.

EL MILITANTE.— ¿Desde cuándo mantenéis el encierro?

Cristina Vicente.— Hace 15 días. Desde aquí hacemos asambleas, abiertas a todos los trabajadores y usuarios, y se decide entre todas las acciones a realizar: repartimos las tareas, hacemos pancartas, buzoneamos el barrio con propaganda... y todo tipo de actividades de protesta por el hospital y el barrio. Los compañeros que no pueden participar en el encierro nos ayudan, nos traen comida y nos dan ánimos.

EM.— ¿Qué seguimiento está teniendo la huelga?

CV.— El paro es total, sólo se están respetando los servicios mínimos. La unidad de acción de todos los sindicatos está siendo un elemento muy positivo en esta jornada de huelga. En el Gregorio Marañón siempre hemos tenido un comité de empresa muy unido por encima de las diferencias entre los sindicatos de clase y los sindicatos profesionales, huimos de ser sectarios tratando de aglutinar el máximo de gente. No tengo información de otros hospitales pero creo que será también masiva la participación en la huelga.

Entrevista a Cristina Vicente, enfermera encerrada en el hospital Gregorio Marañón y miembro del comité de empresa por CCOO

“No sólo hay que acabar con este gobierno, sino con el sistema capitalista”



EM.— ¿Qué opinas de la necesidad de unificar la lucha de todo el sector público?

CV.— No puede ser de otra manera. Nosotros hemos tenido contacto y reuniones de trabajo desde junio con las Juntas de Personal del hospital Santa Cristina y del Centro de Salud de Retiro y con los Comités de Empresa de la Residencia de mayores La Paz, de la Consejería de Servicios Sociales, de la Casa de la Moneda y RTVE, aunque estos dejaron de participar por pro-

blemas de calendario. Venimos realizando manifestaciones diarias todas las mañanas y tardes por el barrio, incluso alguna nocturna con velas a las tres de la madrugada. Actualmente, estamos manteniendo las concentraciones de la mañana y, en algunas ocasiones, la concentración se desplaza al hospital de Santa Cristina para dar ánimos a los allí encerrados. También coincidimos en alguna acción con los compañeros de Metro y EMT y con la Asociación de Vecinos del barrio. Esto nos ayudó mucho de

para a la huelga general del 14 de noviembre, por ejemplo, para buzonear el barrio con propaganda.

EM.— Nosotros defendemos la convocatoria de una huelga general de 48 horas y la continuidad de la lucha hasta derribar al gobierno. ¿Lo ves viable?

CV.— Por supuesto que estoy de acuerdo, el ataque a los derechos de los trabajadores lo merece. El problema es que ahora hay mucha gente que se lo pensaría, date cuenta que tenemos dos huelgas sectoriales de 48 horas, hoy 26 de noviembre y mañana 27 y el 4 y 5 de diciembre, y son muchos días de descuento por las huelgas, además de que no cobraremos la paga extra de diciembre. Por eso hay que prepararla bien, con tiempo y dándole una finalidad concreta. Yo siempre digo que lo que nos están quitando son los “intereses” del “capital” que supuso la lucha de los trabajadores de décadas anteriores, si dejamos de luchar es como si retirásemos ese “capital” y nos arrebatarían todos los “intereses”, dejaríamos de percibirlos.

Esta crisis está dejando al desnudo la auténtica esencia del capitalismo y concienciando cada vez a más gente de la necesidad de luchar. Hay que empezar a cuestionar este sistema que nos lleva a la catástrofe y empezar a lanzar la idea de nacionalizar la banca, no sólo las pérdidas, que es lo que están haciendo ahora, sino todo el capital para planificar la economía en función de las necesidades reales de la gente. No solamente hay que acabar con este gobierno, hay que acabar con el sistema capitalista.

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Tal y como explica la Federación de Asociaciones en Defensa de la Sanidad Pública (FADSP), “estos centros cuestan a los madrileños entre siete y ocho veces más que los de gestión tradicional”. Lógico, teniendo en cuenta que para las empresas concesionarias (fondos de inversión) se trata de un negocio más, donde el único fin es conseguir los máximos beneficios económicos posibles, ya que es éste el único fin y motor de cualquier empresa capitalista.

El efecto de esta contundente reacción de los trabajadores sanitarios, unido a la enorme presión social en la calle, está poniendo muy nervioso al gobierno regional del PP, que ha empezado a utilizar la represión para tratar de amedrentar a los trabajadores, consiguiendo el efecto contrario, y que tuvo que maniobrar anunciando la marcha atrás en sus planes para el Hospital de La Princesa, que pretendía convertir en un geriátrico, dejando sin asistencia a los 300.000 usuarios que utilizan dicho hospital. Mediante un comunicado (puedes leerlo en www.elmilitante.net) los trabajadores han denunciado que aunque el PP da marcha atrás en algunos puntos, el recorte presupuestario para el hospital, de más de un 13%, se mantiene, indicando que el objetivo de ese acuerdo es que este hospital, que se ha convertido en un emblema de la lucha en defensa de la sanidad pública, se descuelgue de los encierros y movilizaciones que está protagonizando el resto de la sanidad pública. En dicho comunicado los trabajadores plantean que la lucha debe continuar hasta la total retirada de todas las medidas anunciadas por el Gobierno.

¡Por una huelga general de toda la Comunidad de Madrid!

Este maravilloso movimiento está poniendo sobre la mesa todo el potencial de organización y de fuerza del conjunto de la clase trabajadora, marcando el camino de cómo se puede vencer la estrategia del PP y frenar la privatización de la sanidad, la enseñanza, los servicios sociales y las infraes-

La sanidad pública no se vende, se defiende

estructuras públicas. El gobierno de Rajoy, como el de Esperanza Aguirre y, ahora, el de Ignacio González, pretende destruir las conquistas que con tanto esfuerzo fuimos consiguiendo a través de la lucha. Además de sanitarios y docentes, los trabajadores de Metro, de la EMT, del Ayuntamiento de Madrid (tanto personal laboral, como funcionario), de Telemadrid, del SAMUR, del Samur Social, del SUMA; los que aunque realizan tareas de servicio público, pertenecen a empresas privadas subcontratadas por el gobierno de la CAM o del ayuntamiento, como los de la recogida de residuos sólidos urbanos, los de los servicios de limpieza de la vía pública o de edificios y un largo etc., estamos sufriendo desde hace mucho retrocesos continuos en nuestras condiciones laborales, salariales y de vida.

Tenemos fuerza para frenar esta ofensiva privatizadora de la derecha, pero para ello es una condición indispensable continuar la lucha como hasta ahora, de forma masiva, contundente, y unificar a todos los sectores a través de una huelga general de la Comunidad de Madrid contra el gobierno regional del PP, algo que los dirigentes

de CCOO y UGT deberían impulsar desde ya, con objetivos claros e irrenunciables:

- Retirada inmediata de los recortes en sanidad y de todos los planes de privatización. No al euro por receta. Retirada de la contrarreforma laboral.
- Retirada de los recortes en educación, la readmisión inmediata de los profesores despedidos, así como la restitución de las becas de comedor y libros. Retirada de la contrarreforma franquista de la educación.
- Pago de la paga extra de navidad para los empleados públicos.
- Ni un euro público al bolsillo de los banqueros; el dinero de todos, para defender nuestras condiciones de vida y los servicios sociales: sanidad, educación, subsidios de desempleo; pero también para centros deportivos, para la limpieza viaria, mantenimiento de los parques, ayuda a la tercera edad, etc.
- Mantenimiento de los puestos de trabajo, ni un solo trabajador despedido.

¡Sí se puede!

¡Juntos y organizados, actuando con contundencia, podemos frenar los planes del PP!

Trabajadores de la sanidad denuncian la represión del PP

En el Centro de Salud de Robledo de Chavela (Madrid) se presentó, durante una de las jornadas de huelga, el alcalde del PP, Mario de la Fuente, protegido por dos policías municipales y una patrulla de la Guardia Civil a eso de las 17:30h., tras encararse con el personal de guardia (una médica de familia, una enfermera y un

médico residente) ordenó a los guardias que retirasen los carteles y la pancarta alusivas a la huelga arguyendo que se trataba de “propaganda política” y acusando al personal de desórdenes “que no iba a tolerar en su pueblo”. El texto de la pancarta retirada por la Guardia Civil era “La sanidad pública no se vende, se defiende”.

¡Basta de Represión!

Detenidos tras el 14-N

Tras la huelga general del 14-N se ha desatado una oleada represiva sobre jóvenes y trabajadores en todo el Estado. Su objetivo es claro: amedrentar al movimiento para intentar frenar el creciente auge de la lucha.

El 15 de noviembre la Guardia Civil fue a buscar a su casa y se llevó detenido al concejal de Urbanismo y segundo teniente de alcalde, por IU, de Los Molinos (Madrid), y a su hijo mayor. Se les llevó al cuartelillo de Villalba acusados de atentado a la autoridad. ¿Su “gran pecado”? Hacer fotos en una manifestación por la educación pública frente a la DAT Oeste en Villalba el día 14. La solidaridad y respuesta del movimiento fue inmediata y masiva, antes de que ellos fueran conducidos al cuartelillo había ya cuatro compañeros frente al mismo, y en menos de una hora nos concentramos más de cien personas: profesores, compañeros de IU, sindicalistas, ecologistas, simpatizantes del 15-M, jóvenes de los movimientos ocupas y anarquistas, de los partidos de izquierdas, etc., con la importante presencia de Ascensión de la Heras, diputada de IU.

Esta ejemplar respuesta hizo que los compañeros fueran puestos en libertad en menos de tres horas, aunque los cargos se mantienen. Ahora hay que enfrentarse al juicio farsa (tenemos testigos, fotos...), para empezar denunciaremos a la guardia civil por detención ilegal. El día 15 les tocó a ellos, la próxima vez puede ser cualquiera. Les ganaremos este juicio farsa y nos organizaremos más y mejor.

La huelga general del 14 de noviembre ha sido una nueva y rotunda prueba de la fuerza de la clase obrera y de su disposición a la lucha. El respaldo masivo al paro y las manifestaciones multitudinarias, con la participación de más de cinco millones en las calles, son la mejor evidencia de que existen las condiciones para tumbar al gobierno del PP, dando así un golpe decisivo a la política de recortes y contrarreformas que los capitalistas nos quieren imponer. Para este objetivo es fundamental la estrategia que adopten los dirigentes de CCOO y UGT, que tienen la principal responsabilidad de aprovechar toda la energía desplegada por nuestra clase el 14-N, canalizándola dentro de un proceso de lucha ascendente, con pasos cada vez más contundentes y que, ante la declarada intención del PP de mantenerse en su línea, se tienen que concretar en una nueva convocatoria de huelga general, esta vez de 48 horas.

Pese a los intentos del gobierno del PP y de sus medios afines de minimizar su incidencia y aparentar "normalidad", el éxito de la huelga general ha sido muy claro. El seguimiento de la huelga fue total en la industria (sector del automóvil, aeroespacial, componentes de automoción, aluminio, celulosa y papel, bienes de equipo, defensa, cobre, siderurgia...); también fue altísimo en infraestructuras y construcción, sector agroalimentario, farmacéutico, textil, limpieza y recogida de basuras, transporte (donde sólo funcionaron los servicios mínimos), aeropuertos, correos, centros de distribución y mercados de abastecimiento. Las aulas quedaron vacías, jugando un papel muy destacado en el sector educativo el llamamiento a la huelga del Sindicato de Estudiantes; igualmente destacada fue la huelga en el sector sanitario, otro de los más afectados por los recortes, y en las administraciones. Telemadrid, TV3 y Canal Sur dejaron de emitir. Por supuesto, el recurso a la "relativa normalidad del comercio", un argumento clásico de la manipulación informativa burguesa, tampoco podía faltar en esta ocasión. La incidencia en el pequeño comercio no mide el éxito o el fracaso de una huelga general. En este sector se concentran muchos de los trabajadores extremadamente precarizados, donde no existe ni atisbo de organización sindical, para los que secundar la huelga es sinónimo de despido automático. Pero decenas de miles de trabajadores en esta situación expresaron su protesta en las masivas manifestaciones. Dicho esto, precisamente la mayor incidencia de la huelga general en este sector respecto al 29-M es muy sintomático del acelerado resquebrajamiento del apoyo social del PP. En algunas comunidades el cierre del pequeño comercio ha sido total; en muchos barrios obreros de las grandes ciudades la mayoría de las tiendas estaban cerradas y

muchas con carteles en los escaparates expresando explícitamente su adhesión a la huelga.

La huelga general movilizó a las capas más oprimidas, más combativas y más frescas de la clase obrera. El ambiente que se respiraba en las manifestaciones era de una combatividad y un ánimo desbordante. Por supuesto, la juventud obrera y estudiantil, especialmente los jóvenes de los institutos movilizados por el Sindicato de Estudiantes, tuvieron un papel y una presencia muy notable en la calle durante el 14-N, poniendo el sello en las manifestaciones e irradiando toda su energía y ganas de lucha. También quedó patente la madurez y el alto nivel de comprensión política de los trabajadores en las consignas, que en su mayoría, además de expresar la indignación por la destrucción de la sanidad, la educación, los derechos laborales y otras conquistas, señalaban el corazón del problema: la culpa de la crisis es de los capitalistas, los recortes son un gigantesco saqueo social para beneficiar a la minoría de banqueros y empresarios que dominan la sociedad, que no existe una auténtica democracia sino una dictadura del capital financiero, que si no hay solución habrá revolución...

Campaña mediática contra la "utilidad" de la huelga general

Tras el éxito de la huelga (a pesar del tremendo chantaje patronal, que se ha redoblado con el agravamiento de la crisis, y de la brutalidad policial) la clase dominante ha desatado una intensa campaña mediática contra la "utilidad" de este método de lucha, con afirmaciones constantes por parte de sesudos analistas y tertulianos "independientes" de que las huelgas "no sirven para nada". Lógicamente, ningún trabajador con una mínima experiencia de lucha tenía

Después del éxito de la Continuar la lucha hasta tumbar al

¡Por un sindicalismo combativo!



la expectativa de que con un solo día de huelga se podía alcanzar el objetivo de frenar los ataques del PP. Sin embargo, el éxito de la huelga general ha profundizado aún más el aislamiento y debilidad de la derecha, escenificándola ante todo el mundo, y realzando la crisis general del régimen capitalista en el Estado español. Por otro lado, millones de trabajadores han podido comprobar la magnitud de su fuerza cuando actúan de forma organizada y unida, haciéndose más conscientes de ella. Ambos aspectos, la profundización del aislamiento del gobierno del PP y el ánimo de la clase obrera ante la magnitud de su propia acción, son consecuencias políticas de primer orden, y muy positivas, del 14-N; han creado condiciones aún más favorables para la continuidad de la movilización y la victoria de los trabajadores frente a los planes de la burguesía. La vía para frenar el desmantelamiento de todos nuestros derechos es exactamente la misma que ha permitido a la clase obrera conquistarlos: las huelgas generales, las manifestaciones y la militancia activa en las organizaciones políticas y sindica-

les de la izquierda. No hay otro camino que el de la lucha.

Sí, hay culpables y hay soluciones. Pero hay que señalarlas con claridad

Toxo y Méndez siguen insistiendo, después de la huelga general, en la exigencia al gobierno del PP de convocar un referéndum sobre los recortes. Esta reivindicación no ha jugado ningún papel en el éxito de la huelga y nadie de la base sindical se hizo eco de la misma en las manifestaciones. Seguir centrando la atención de la lucha en este punto es profundizar en un error. Sólo sirve de hoja de parra con la que los máximos dirigentes sindicales tratan de encubrir su falta de planes y alternativas tras el éxito de la huelga general, como antes sirvió como excusa para retrasar la convocatoria de la huelga general. Desde el punto de vista de los trabajadores, está más que clara la legitimidad y la justeza de su movilización. Desde el punto de vista del gobierno, ¿por qué razón iba a convocar un referéndum sa-

Pilar Ramírez

El 14-N en Euskal Herria

La unidad de acción sindical es una exigencia del movimiento obrero

La huelga en Euskal Herria tuvo una incidencia desigual debido a la negativa de la mayoría sindical vasca (ELA y LAB) a convocar. Fue especialmente importante en Navarra, con un seguimiento que superó el 75% en la industria del automóvil (en Volkswagen el paro fue del 98%), de la química y el textil; en la agroalimentaria el paro fue superior al 70% y en la construcción el 80%; en el sector servicios, enseñanza y sanidad fue muy amplio el seguimiento, destacando un paro del 100% en la Universidad Pública de Navarra (UPNA); en Tudela y la Ribera, donde llegó al 90% en la industria, e incluso en la Sakana y zona norte, donde tradicionalmente tienen más peso los sindicatos ELA y LAB, hubo paros superiores al 80% en empresas como Cementos Portland de Alsasua.

En Bizkaia, la huelga tuvo incidencia principalmente en el Puerto de Bilbao y el aeropuerto de Loiu; Astilleros Zamakona, con un paro total y servicios mínimos en RENFE y transporte urbano e interurbano TCSA; en Sidenor Basauri (50%), Maxam de Galdakao (80%), Bridgestone (60%) y Alstom (90%). Mientras que el seguimiento en Álava y particularmente en Gipuz-

koa ha sido parcial y más bajo. Aún así las manifestaciones de Navarra y Bizkaia fueron realmente multitudinarias, con 50.000 (35.000 en Pamplona y 15.000 en Tudela) y 20.000 en Bilbao.

La actitud de ELA y LAB negándose a convocar la huelga del 14-N ha tenido una notable influencia en estos resultados, y no ha sido comprendida por muchos de sus afiliados y simpatizantes. Decir que "existen razones para la lucha" y negarse a convocar utilizando como excusa el que CCOO y UGT no apoyaron la pasada huelga del 26-S, o que hay que defender un marco autónomo de lucha en Euskal Herria, con un "calendario propio de movilizaciones" cuando los trabajadores hemos comprendido que no es posible derrotar al capital si no es luchando por encima de fronteras nacionales, es un profundo error con consecuencias lamentables para nuestra clase.

La tradición profundamente combativa e internacionalista de muchos trabajadores de base de estos sindicatos, particularmente en LAB, en un momento donde los recortes del PP y los ataques de la patronal en las empresas arrecian, y aún más, en el contexto de la primera huelga y paros con carácter europeo, ha generado una controversia en el seno del sindicato que se ha reflejado en numerosos comentarios de su página web. Muchos de estos comentarios subrayaban, correctamente, que los intereses de nuestra clase están por encima de cualquier otra consideración y de cualquier aparato sindical. Con enormes críticas hacia las direcciones de UGT y CCOO por su modelo sindical de pactos sociales y desmovilización, muchos afiliados de LAB apelaban a la dirección del sindicato para que rectificase. Como decía uno de estos comentarios: "Esta Huelga no es de CCOO y de UGT, esta huelga es de los tra-

bajadores y le daremos el enfoque que nosotros queramos. Yo haré Huelga contra el Capital..."

Esta política de división, practicada también por las cúpulas de CCOO y UGT en sus negativas reiteradas a apoyar las huelgas de la mayoría sindical vasca, solo beneficia al capital y a la burguesía, española y vasca (PP y PNV). Iñigo Urkullu, que tomará posesión como lehendakari el próximo 14 de diciembre, ya ha anunciado la urgencia de llevar a cabo recortes, que afectarán a los trabajadores y a la juventud en todos los terrenos. Necesitamos recuperar la unidad de los trabajadores para responder a estos ataques, y exigir un modelo sindical con una estrategia de lucha que acabe con los recortes, el cierre de hospitales, la privatización de la educación, las pensiones, los desahucios, etc., y que oponga al capitalismo una alternativa socialista.

Huelga general del 14-N a, con más fuerza, gobierno del PP

ativo, de clase y democrático!



Sevilla



Vigo

biendo que va a perderlo? Sería ingenuo pensar que el PP vaya a precipitar su propia caída por algún tipo de escrúpulo democrático. Ignorando la petición de referéndum el gobierno no se desgasta más de lo que ya se está desgastando por aplicar sus brutales planes de ajuste.

Lo único que verdaderamente puede precipitar la caída de la derecha es que la rebelión social en marcha se endurezca, se profundice y se mantenga. Que además tenga objetivos claros e inmediatos: retirada de la contrarreforma laboral; de la contrarreforma educativa franquista; de los recortes en sanidad y educación; de la contrarreforma de las pensiones; expropiación, sin indemnización, de las viviendas en manos de los bancos para garantizar a todas las familias trabajadoras el derecho a un techo digno, en alquiler social no superior al 10% de sus ingresos; condonación de las hipotecas abusivas con las que los banqueros se han enriquecido, y fin inmediato de todos los desahucios; defensa de los derechos demo-

cráticos... Y ligar estos objetivos a una alternativa socialista.

Por lo tanto, la táctica más adecuada es aquella que favorece esta perspectiva y le da más fuerza y posibilidades de victoria. Lo primero es cortar en seco el clavo ardiente al que se agarra el gobierno frente a la creciente contestación social. El gobierno dice "comprender" el malestar social, pero que su política es "inevitable", y además "no hay alternativa". En el lema de la convocatoria del 14-N los sindicatos señalaban: "Hay culpables, hay soluciones". Pero eso no es suficiente: hay que decir concretamente quiénes son los culpables y cuál es la solución. Los culpables son los capitalistas, los banqueros y los empresarios. Por tanto no puede haber una solución a la crisis y una política que favorezca los intereses de la mayoría si esta minoría social sigue siendo dueña y señora de las principales palancas productivas de la sociedad. Al reto de la derecha: "¿qué alternativa tenéis?, ¿estamos en una economía de mercado!" hay que res-

ponder bien claro y alto que la crisis del capitalismo no se puede resolver con más capitalismo; que sí hay una alternativa al desempleo masivo, a los recortes y a la falta de futuro: nacionalizando todo el sistema financiero y las grandes empresas, bajo el control democrático de los trabajadores, para poner en marcha un plan de inversiones y producción al servicio de la mayoría de la sociedad, aumentando masivamente el gasto social y suspendiendo el pago de intereses por deuda pública a los grandes bancos y especuladores. Sólo así se puede luchar contra la lacra del paro, que afecta ya a cerca de seis millones de trabajadores, defender los servicios sociales y aumentar las condiciones de vida y los salarios. Sí, hay que acabar con el control asfixiante que los banqueros y los grandes monopolios ejercen sobre la sociedad, porque ésta es la única forma de implantar una auténtica democracia. Hay que garantizar que los recursos económicos, la tecnología y la ciencia estén al servicio de la mayoría de la población y no subordinadas al máximo beneficio de una pequeña minoría de parásitos. El capitalismo es una amenaza para la humanidad. Hoy más que nunca el auténtico dilema es: socialismo o barbarie.

Siguiente paso: huelga general de 48 horas con ocupación de los centros de trabajo

La huelga general del 14-N lejos de dar un respiro a los dirigentes sindicales que les permita replegar el movimiento temporalmente, está inflando las velas de la lucha obrera. La consigna gritada hasta la saciedad en las manifestaciones, ¡Sí se puede!, concreta perfectamente este estado de ánimo: Somos fuertes, somos más, podemos derrotar al PP. En las próximas semanas y meses las movilizaciones se van a endurecer, radicalizar y ampliar, como ya está sucediendo con la magnífica huelga de cuatro días de la sanidad madrileña, con las de los trabajadores de Telemadrid, de Metro y EMT también en la capital, o con la huelga de seis días convocada en Iberia contra un ERE que plantea el despido de 4.500 operarios.

Si el gobierno no retrocede, como todo indica, lo que tienen que hacer los dirigentes sindicales es sintonizar con el estado de ánimo real del movimiento, que sabe muy

bien que no hay nada que perder, y convocar inmediatamente otra huelga, que unifique la multitud de luchas que se están desarrollando, pero esta vez de 48 horas e introduciendo además otro elemento: la ocupación de fábricas, centros de trabajo, hospitales y ambulatorios, institutos y universidades. Si los capitalistas y sus representantes en el gobierno sólo ofrecen destrucción de empleo, recortes y retroceso de derechos, los trabajadores podemos demostrar que la sociedad es perfectamente viable sin ellos, no los necesitamos para producir, para distribuir justamente la riqueza y para garantizar el futuro de la juventud. De hecho, el afán de beneficios de unos pocos y su dominio sobre los recursos generados por la mayoría es precisamente la causa fundamental de la catástrofe social que estamos viviendo, un sufrimiento totalmente injustificado, innecesario y que los trabajadores tenemos la fuerza para poder detener.

Más que nunca, los trabajadores comprendemos la necesidad de estar organizados, de la importancia de tener sindicatos para defendernos de la ofensiva de los capitalistas; pero al mismo tiempo, y precisamente por ello, somos muy críticos con la pasividad de las direcciones sindicales ante la ofensiva patronal en muchas empresas, con la falta de continuidad de las anteriores huelgas generales, y sabemos que para tumbar al gobierno el camino es fortalecer la rebelión social que ya está extendiéndose.

Ahora se ve más claramente que nunca que la lucha contra los recortes está vinculada a la lucha por transformar profundamente los sindicatos, a la lucha por un sindicalismo combativo, de clase y democrático. Para ello, la organización y la militancia política son claves para que estas ideas lleguen a la base de nuestros sindicatos, a más trabajadores y jóvenes. La lucha en las calles, en las fábricas, en los centros de estudio, es el camino, pero tiene que completarse con la organización consciente de todo ese caudal de fuerza. Es el momento de levantar una alternativa revolucionaria, con una política genuinamente socialista.

¡Construye con nosotros esa alternativa!
¡Únete a la Corriente Marxista EL MILITANTE!
¡Viva la lucha de la clase obrera!
¡Sí podemos!

Huelgas y protestas en toda Europa el 14-N

Alrededor de 40 millones de trabajadores europeos han participado en la Jornada de Acción y Solidaridad europea convocada por la CES el 14 noviembre. En 23 países se han convocado huelgas, paros parciales, sectoriales, manifestaciones, concentraciones... Una movilización sin precedentes por su carácter internacional, que demuestra que la unidad de los trabajadores por encima de las fronteras nacionales no es una utopía, sino una posibilidad real.

Portugal, éxito rotundo de la huelga

El 14-N ha sido la segunda huelga general en menos de nueve meses convocada por la CGTP y una de las más importantes desde la caída de la dictadura, con manifestaciones multitudinarias en todo el país. Como señalan las crónicas de prensa: "la imagen de Lisboa y Oporto se parecía más a la estampa de un domingo de verano que de un día laborable de noviembre". El seguimiento fue masivo en toda la industria. También el transporte registró un paro prácticamente total (el metro de Lisboa cerró sin servicios mínimos) al igual que los puer-

tos. La sanidad, la educación o la justicia también pararon, así como los bomberos y los servicios de recogida de basura.

El 27 de noviembre mientras el gobierno de la derecha con su mayoría absoluta aprobaba los presupuestos más duros de la historia, que incluyen un aumento de hasta el 30% de impuestos, decenas de miles de manifestantes protestaban nuevamente a las puertas del parlamento. "Es como una condena una muerte lenta. Nos van a matar de hambre", señalaba uno de los manifestantes.

Italia, "Todos juntos damos miedo"

El principal sindicato italiano, la CGIL, convocó huelga de cuatro horas, de ocho en algunos sectores, contra los recortes del gobierno Monti, un recorte de 11.000 millones de euros en los presupuestos de 2013, afectando especialmente a la sanidad, educación y el empleo público, además de aumentar el IVA por segunda vez este año. El seguimiento de los paros fue muy amplio y la asistencia a las más de 80 manifestaciones, masiva. La juventud y los estudiantes han jugado un papel destacado y

su grito de guerra ha conectado: *Tutti insieme famo paura* (Todos juntos damos miedo).

Italia se ha convertido en un hervidero de protestas en los últimos meses: huelga del sector público el 28 de septiembre, huelgas de estudiantes y profesores el 5 y 12 de octubre, manifestación de decenas de miles de trabajadores en Roma el 20 de octubre frente a los recortes y los cierres de fábricas, multitudinaria manifestación de 150.000 personas el 27 de octubre, en el llamado "No Monti Day", convocado por los sindicatos y movimientos sociales y cuya pancarta de cabecera decía: "Con la Europa que se rebela, echamos al Gobierno Monti". Y tras el 14-N, el movimiento no ha parado: miles y miles de estudiantes el 24 de noviembre salían, junto a los profesores y sindicatos, a las calles de Nápoles, Roma, Milán... contra la privatización de la escuela pública.

Grecia

Los trabajadores griegos estaban llamados el 14-N a un paro de tres horas, cuyo seguimiento fue mayor en el sector público. Hubo una importante manifestación frente

al parlamento, donde se sacaron las banderas de Portugal, España, Italia y Grecia, haciendo referencia al carácter internacional de la movilización. Se ocuparon seis edificios públicos contra los planes de despedir a 25.000 funcionarios hasta 2013 y varios ayuntamientos se niegan a enviar lista de candidatos al despido. Los profesores pararon para denunciar la rebaja salarial, el anunciado cierre de 2.000 escuelas y los recortes en el presupuesto de Educación.

Los días 6 y 7 noviembre, coincidiendo con la aprobación en el parlamento de una nueva oleada de recortes (13.500 millones), se convocó una huelga general de 48 horas que paralizó el país nuevamente. En la sanidad la huelga fue de 72 horas, y los abogados hicieron huelga de brazos caídos de lunes a viernes.

En Francia se celebraron más de 130 manifestaciones, en la primera jornada de movilizaciones desde que Hollande ganara las elecciones y que se convirtió en un aviso al gobierno. También en Bélgica hubo huelgas sectoriales en el metal y transporte y concentraciones en Bruselas. En Alemania hubo manifestaciones en las principales ciudades, destacando la de Berlín.



★ En defensa de la libertad de expresión, huelga y manifestación de los estudiantes

★ No a la contrarreforma del sistema educativo

(...) El Ministerio de Educación ha elaborado una reforma educativa (LOMCE) que [es] una regresión a los tiempos predemocráticos. El actual Gobierno ha dejado clara su apuesta por un modelo clasista y elitista, que pretende expulsar a miles de estudiantes desde edad muy temprana del sistema educativo, recurriendo a la privatización (...), a la masificación (...), a la pérdida de calidad educativa por los recortes (...), y a la recuperación de la vieja figura de las reválidas (...)

Hemos conocido la intención del ministro Wert de suprimir el derecho de huelga de los estudiantes de enseñanza secundaria, bachiller y FP de grado medio. Cuando el Sindicato de Estudiantes y la CEAPA convocamos las movilizaciones de la semana del 15 al 19 de octubre, fuimos insultados por este ministro que nos acusó de extremistas, radicales, y poco menos que terroristas. (...) Ahora que sabe que ha perdido por completo el apoyo de la opinión pública, (...) el ministro Wert y el resto del actual Gobierno recurren a atacar los derechos ciudadanos fundamentales, (...) para intentar ahogar la protesta.

El Gobierno está dejando cada vez más claro que tiene mucho que ver con políticas anteriores a la democracia que se creían superadas. Es un Gobierno que no escucha, que desprecia la voz de millones (...). La libertad de expresión, de reunión, manifestación y huelga son derechos democráticos de la juventud, de los trabajadores, de los ciudadanos, y todos sabemos lo que costó conseguirlos.

El Gobierno vuelve a esgrimir un cinismo y una hipocresía sin parangón cuando dice que los "menores" no deben tener derecho a huelga. [Mientras] que permite que nuestros jóvenes puedan ser explotados a los 16 años en el mercado laboral sin ninguna cualificación, [o con la] contrarreforma educativa obliga a que nuestros hijos de 14 años decidan, a través de los itinerarios, su futuro académico y laboral; quieren tapar la boca de los jóvenes cuando se rebelan contra estas injusticias, cuando reclaman más medios humanos y materiales para sus institutos, cuando exigen que no se despidan a sus profesores, cuando luchan por su futuro. ¡Es la misma respuesta que se daba a las demandas de libertad de los jóvenes estudiantes en los años sesenta y setenta!

Desde la CEAPA y el Sindicato de Estudiantes queremos dejar claro que no aceptaremos esta imposición totalitaria y antidemocrática. Defenderemos la libertad de expresión, huelga y manifestación de los estudiantes, de nuestros hijos e hijas, como defendemos la de los profesores y del conjunto de los trabajadores. (...) Llamamos a toda la comunidad educativa, a las organizaciones de todos los ámbitos, a los ciudadanos en general, a apoyar este Manifiesto, firmarlo, difundirlo y popularizarlo, y a enviarlo al Ministerio de Educación para impedir este atentado contra los derechos democráticos de la juventud.

Ver manifiesto completo en www.sindicatodeestudiantes.net

250 estudiantes participan en el XVI Congreso Estatal del Sindicato de Estudiantes

Los días 9, 10 y 11 de noviembre tuvo lugar en la localidad madrileña de Rivas Vaciamadrid el XVI Congreso del Sindicato de Estudiantes, que reunió a 250 compañeros de enseñanza media y universidad venidos de todos los puntos del Estado. Uno de los aspectos más presentes en el debate fue la histórica movilización convocada por nuestra organización los pasados días

16, 17 y 18 de octubre contra los recortes educativos y por la retirada de la contrarreforma franquista del ministro Wert y que reunió a más de 250.000 estudiantes en las más de cien manifestaciones convocadas. El congreso abordó la continuidad de la lucha y dio el último impulso a nuestra participación en la huelga general del 14 de noviembre.

Sindicato de Estudiantes

En la apertura del congreso se hizo una mención muy especial al papel jugado por la Confederación Estatal de Asociaciones de Padres de Alumnos (CEAPA), que por primera vez en su historia llamó a no llevar a sus hijos a clase el 18 de octubre.

Homenaje a las víctimas del Madrid Arena

En la tarde anterior a iniciarse el Congreso, el SE y los compañeros y familiares de Rocío, Cristina, Katia y Belén, las cuatro jóvenes que perdieron la vida en el recinto Madrid Arena, realizamos una concentración en la Puerta del Sol y pedimos juicio y castigo a los empresarios culpables y a los políticos cómplices. El padre de Katia se acercó a la concentración agradeciendo la iniciativa.

En el congreso denunciarnos "la hipocresía del gobierno del PP, que mientras critica el botellón, porque no pagamos lo suficiente a los empresarios de turno, permiten con completa impunidad la venta y reventa de entradas de un recinto que no cumplía las mínimas condiciones de seguridad y encerrando a más personas del doble de su capacidad. Un auténtico crimen premeditado". El congreso puesto en pie realizó un emotivo minuto de silencio en recuerdo de las cuatro jóvenes.

Los padres, los profesores y la izquierda, presentes en el XVI Congreso

Como parte del acto de apertura tomaron la palabra y se leyeron saludos de los invitados de distintas organizaciones y entidades. Entre otros de la vicepresidenta de la Federación Estatal de Foros por la Memoria, de UGT y STEs, saludos del diputado de IU Gaspar Llamazares, del secretario general de la CGT. También tuvimos el saludo de la Coordinadora de Asambleas Generales y Ocupaciones de estudiantes de Atenas, y la presencia de dos invitados internacionales: Adrián Belman, miembro del Comité en Defensa de la Educación Pública de México y Nelson Rodríguez, dirigente sindical de la UNETE y de la Corriente Marxista Revolucionaria de Venezuela.

José Luis Pazos, presidente de la FA-PA Giner de los Ríos y representante de la CEAPA, denunció con ironía la hipocresía de la derecha cuando "nos acusa de poner en riesgo el derecho a la educación de nuestros hijos por convocar huelga el 18 de octubre, mientras que hoy, festivo religioso en Madrid, nadie pone el grito en el cielo porque los niños no tengan clase". También felicitó al Sindicato de Estudiantes por sus 26 años

de existencia, haciendo énfasis en que la CEAPA "sabe perfectamente quién es representativo y quién no". Inmediatamente después se presentó el **Manifiesto a la opinión pública de CEAPA y el SE** en defensa de la libertad de expresión, huelga y manifestación de los estudiantes.

Balance de un año de lucha intensa

En el Informe General, a cargo del secretario general Tohil Delgado, se hizo un repaso a los acontecimientos y luchas más importantes tras el último congreso, y desgranamos los ataques a la enseñanza pública: "4.000 millones de euros de recortes; 50.000 despidos de profesores; aumento del 20% del número de alumnos por aula; eliminación de las becas de libro y comedor, que sólo en la Comunidad de Madrid ha afectado a 310.000 familias; aumento del IVA del material escolar que ha pasado del 4 al 21%; imposición de tasas en la FP de grado superior e incremento salvaje de hasta más del 66% en la universidad".

"El más que probable éxito del 14-N no será suficiente para echar atrás todas las medidas del gobierno" por eso habrá que continuar y endurecer la lucha con "una huelga general de 48 horas, y si tampoco es suficiente, un nuevo paso: 72 horas de paro, pero además con ocupaciones de las fábricas, de los institutos, facultades".

Una gran participación que refleja la fuerza y extensión del Sindicato de Estudiantes

El congreso tuvo una grandísima participación. Decenas de compañeros de enseñanzas medias y universidad de Valencia, Zaragoza, Compostela, Málaga, Barcelona, A Coruña, Granada, Tarragona, Bilbao, Teruel, Madrid, Vitoria, Sevilla, Guadalupe, Murcia, Zamora, Asturias, Navarra, Ferrol, Talavera, Zaragoza, Vigo, Toledo..., tomaron la palabra para transmitir de primera mano un sinfín de temas.

Estas intervenciones de estudiantes de 15, 16 y 17 años, demostraron que la juventud sabe muy bien por lo que lucha, lo que reivindica y su firme compromiso de no amedrentarse por muchos insultos, provocaciones, y represión a la que seamos sometidos.

¡Obreros y Estudiantes, unidos adelante!

El vínculo con el movimiento obrero se pudo ver en las intervenciones de sindicalistas de distintas empresas que transmitieron sus experiencias: trabajadores de Telemadrid, Metro de Madrid, del centro ocupacional Magerit, del sector de la discapacidad, de la Plataforma Sindical de la EMT, H&M Guadalajara, Arcelor-Mittal Asturias, SDS de Cádiz...

Cabe destacar la intervención de Ana García, de la ejecutiva estatal del SE, contra la criminalización del movimiento obrero y estudiantil por parte de la derecha. Exigió la retirada de cargos a los compañeros que han sufrido la represión por vía judicial: afiliados

del SE en Talavera de la Reina, detenidos en Mérida bajo falsas acusaciones, el caso del secretario general, Tohil Delgado, detenido por la policía al intentar proteger a unas mujeres que estaban siendo golpeadas, víctimas de una redada racista.

Finalmente se pasó a la votación de la nueva ejecutiva estatal, elegida por unanimidad. En un ambiente de gran confianza y optimismo, el congreso fue clausurado por Tohil Delgado, reelegido secretario general también por unanimidad, y con todos los asistentes cantando *La Internacional*.



Arriba: imagen del pleno; debajo: José Luis Pazos, de CEAPA, se dirige al XVI Congreso.

Explicamos que sí hay dinero, y que está en manos de gente con nombres y apellidos. En el Estado español hay "una lista de 569 defraudadores por valor de 44 millones de euros, entre los que se encuentran las familias Rato, Piqué, Botín, Tocino, Zaplana, Mas, Boyer... El 74% del fraude fiscal se concentra en las grandes fortunas".

Otro de los temas que se abordó en profundidad fue la huelga general del 14-N, el movimiento obrero y la alternativa a la crisis capitalista, que introdujo Beatriz García, responsable de organización del SE. Como dijo la compañera:

El Sindicato de Estudiantes convoca una nueva semana de movilizaciones en defensa de la enseñanza pública

5, 6 y 7 de febrero Huelga general de estudiantes

¡No a los recortes, no a la contrarreforma franquista del PP (LOMCE), Wert dimisión!



Cortejo del Sindicato de Estudiantes en la manifestación de Madrid el 14-N

La convocatoria de huelga general de 72 horas del Sindicato de Estudiantes paralizó la enseñanza pública en todo el Estado a mediados de octubre; inmediatamente después hemos asistido al éxito de la huelga general del 14-N, con más de cinco millones de personas participando en las manifestaciones de ese día. Una demostración de la enorme voluntad de lucha de la juventud y los trabajadores, y de que sí hay fuerza para echar abajo a este gobierno y sus planes reaccionarios.

El 14-N los estudiantes vaciamos las aulas

El Sindicato de Estudiantes impulsó y participó de lleno en la huelga general del 14-N. El seguimiento entre los estudiantes fue impresionante, del 90%, incluso en muchos sitios se ha rozado el 100%. Previamente, hicimos asambleas en más de dos mil centros de estudio de todo el Estado y el mismo día 14 organizamos alrededor de doscientos piquetes de estudiantes, en los que participaron también padres, madres y profesores, repartiendo propaganda, recorriendo barrios enteros y centros de estudio de

decenas de ciudades, convirtiendo algunos de ellos en verdaderas manifestaciones.

En numerosas ciudades como Málaga, Madrid, Barcelona, Valencia o Vigo —entre muchas otras— el SE llevó sus pancartas y organizó cortejos con cientos y miles de jóvenes en un ambiente muy combativo que, con la megafonía que teníamos, atraía a centenares de trabajadores que se quedaban a nuestro lado todo el recorrido, gritando y coreando las consignas en defensa de la educación pública, contra los recortes, contra el gobierno de la derecha y el capitalismo y por un futuro digno para la juventud. Además, explicamos la necesidad de darle continuidad a esta huelga general, algo que se aplaudía a rabiar.

Los estudiantes y la comunidad educativa hemos respondido con fuerza a la declaración de guerra que el Ministerio de Educación y del gobierno del PP contra la educación pública. El 14-N también ha servido para responder a la amenaza del ministro de Educación de negarnos derechos fundamentales como el de expresión, huelga y manifestación. Quieren arrebatarnos los mismos derechos que la dictadura franquista negó durante cuarenta años al conjunto de la po-

blación, y que sólo con la lucha se lograron recuperar. ¡No vamos a permitirlo!

La lucha sirve, la lucha sigue

La presión social cada vez mayor ha hecho que el PP, cada vez más debilitado y más aislado socialmente, comience a dar pasos atrás. Por eso, aunque es un parche al que sólo podrán acogerse un 10% de las familias más pobres, la derecha ha tenido que aprobar un decreto sobre desahucios; en el caso de los trabajadores y pacientes del hospital La Princesa el PP madrileño se ve obligado a retroceder parcialmente en sus planes. Esto demuestra que ¡sí se pueden echar atrás los ataques del gobierno!, a condición de incrementar la presión. Este es el camino que debemos seguir los jóvenes y la comunidad educativa para evitar el desmantelamiento de la educación pública y la contrarreforma franquista que quiere imponer la derecha.

El Sindicato de Estudiantes, además de impulsar las acciones que durante el mes de diciembre va a protagonizar la comunidad educativa, llama a la juventud en todo el Estado a que desde el inicio del nuevo tri-

mestre los centros de estudio se pongan en pie de guerra contra quienes quieren acabar con la educación pública. Llamamos a los estudiantes de secundaria a organizar una nueva semana de lucha del 4 al 8 de febrero, con una nueva huelga general estudiantil de 72 horas los días 5, 6 y 7, con asambleas, encierros y piquetes, y manifestaciones masivas el día 6 en todas las ciudades y localidades del Estado. Asimismo hacemos un llamamiento a los sindicatos del profesorado y nuestros padres y madres, a la CE-APA, a que confluamos en estas fechas de movilización y que convoquen una huelga general de toda la comunidad educativa.

Ante un ministro autoritario que desprecia a los estudiantes, a los profesores y a los padres, que pretende eliminar nuestro derecho a una educación pública gratuita, de calidad y democrática, sólo cabe continuar con la extensión y el endurecimiento de las movilizaciones que hemos desarrollado desde el inicio de curso. Si el señor Wert piensa que puede pasar por encima de la voluntad de la mayoría de la juventud, madres, padres y profesores, está muy equivocado. Ahora tenemos más motivos que nunca para salir a la calle y exigir su dimisión.

Los retos de IU ante su X Asamblea Federal

Santiago Jiménez
Alcalde de IU Villaverde del Río (Sevilla)

La celebración de la X Asamblea Federal de Izquierda Unida los próximos días 14, 15 y 16 de diciembre se produce en un contexto político y económico muy favorable para el rápido crecimiento de nuestra organización. En los próximos meses IU puede convertirse en un referente para miles de jóvenes y trabajadores que empiezan a buscar una salida revolucionaria a la crisis. La elaboración de un programa político verdaderamente anticapitalista y de transformación social será una de las claves para que esto suceda. Como acertadamente aparece en el texto del programa presentado a debate “la X asamblea se presenta como una oportunidad para dar respuesta al reto de la izquierda en estos momentos claves de la lucha de clases”.

La asamblea provincial de IU en Sevilla

Lamentablemente, los temas fundamentales para una política revolucionaria son abordados en el programa desde una perspectiva reformista que no resuelve ni las contradicciones en que se halla sumido el sistema ni los sacrificios que impone a la clase trabajadora para salvar los beneficios capitalistas. De hecho, y esta ha sido una de las enmiendas presentadas por la asamblea de Villaverde del Río, en el texto se menciona la victoria electoral del Partido Socialista en Francia como una especie de “esperanza de la izquierda transformadora que señala sin duda por donde debemos

continuar”. Han bastado unos meses de gobierno del PSF para desmontar esta ilusión y comprobar la realidad de las políticas reformistas aunque sean de “izquierda”. El primer presupuesto presentado por Hollande propone un recorte de 30.000 millones de euros, un aumento del IVA y bonificaciones fiscales para las empresas.

En la asamblea sevillana de IU, la aportación de la delegación de Villaverde se ha centrado en la defensa de un auténtico programa revolucionario y de los métodos de la democracia obrera. Temas centrales como la nacionalización de la banca, la reforma agraria basada en la expropiación de los grandes latifundios, la cuestión del derecho a la vivienda, la política de pactos y la lucha coherente contra los recortes capitalistas... fueron tratados en forma de enmiendas en un congreso al que asistieron 150 representantes de toda la provincia. Hay que decir que todas fueron aprobadas mayoritariamente por los delegados, especialmente por la numerosa representación de la CUT de Gordillo, a pesar de que hubo varias intervenciones “oficiales” en contra.

Por la nacionalización de la banca

La nacionalización de las entidades de crédito en apuros está siendo aceptada por todos los gobiernos capitalistas para socializar las pérdidas y pagar con dinero público las trampas de los bancos —generadas, como se sabe, por dedicarse a la especulación más irresponsable— para una vez saneadas entregárselas de nuevo a los causantes del desastre. El programa de los

marxistas nada tiene que ver con esto. Se trata de despojar a los magnates financieros de los medios y del poder por el que controlan el mundo y dedicar estos ingentes recursos a las necesidades reales de la sociedad. La administración del estado, con la participación activa de los trabajadores, puede hacerse cargo con normalidad del sistema crediticio y de inversión. Esto es la nacionalización revolucionaria de la banca.

Sin embargo, la propuesta que con más insistencia aparece en el programa presentado por la dirección de IU para este proceso congresual es la banca pública que funcionaría junto a la banca privada, es decir, que continuaría dejando el poder financiero intacto, en manos de los capitalistas usureros y a los trabajadores en manos y encadenados a éstos. Según la actual dirección, la existencia de una banca pública posibilitaría la reactivación del crédito para las pequeñas y medianas empresas, utilizando para ello fondos que procederían de un impuesto a las transacciones financieras, sacando del trastero de nuevo la famosa tasa Tobin. Hay que decir que esto es del todo irrealizable bajo el capitalismo ¡cómo si los capitalistas no tuvieran uno y mil modos de eludir todas las regulaciones que salen a su paso!, contando además con el concurso de los gobiernos y tribunales de la democracia burguesa que les sirven fielmente.

Las contradicciones fundamentales de la crisis capitalista no pueden resolverse con medidas reformistas tales como la banca pública, incompatibles con la dictadura de los mercados financieros que son los que

mandan, los culpables de la crisis y los promotores de las políticas antiobreras. La nacionalización socialista de la banca se presenta como una consigna esencial en la lucha contra la crisis y los poderes del capital.

Política de pactos y lucha contra los recortes

Cuestiones trascendentales para la credibilidad de Izquierda Unida como la política de pactos y la lucha contra los recortes no se trataron en abstracto en la asamblea. Nuestra enmienda centraba el debate sobre el papel de los diputados de IU en los parlamentos, ayuntamientos e instituciones burguesas y los peligros de asimilarse al sistema. La actuación de los diputados de IU en los parlamentos de Extremadura, colaborando con las políticas del PP, y Andalucía, aprobando un plan de ajuste y un presupuesto de recortes, son dos graves precedentes que tienen que ser corregidos por la Asamblea. Lo que está en juego es la coherencia entre el discurso y la práctica política. De nada valdría un programa anticapitalista que llamara a la rebeldía y a la lucha contra los recortes y las políticas del capital si luego, en la escena parlamentaria aceptamos y aplicamos estas políticas.

La enmienda fue votada favorablemente por mayoría y sin duda abrirá un debate en la asamblea andaluza. Un debate que tiene que poner encima de la mesa la necesidad de subordinar cualquier pacto de gobierno a los principios irrenunciables del programa de IU y su intransigente lucha contra los recortes y las políticas más agresivas del capital.

En este quinto volumen de la colección editada por la Fundación Federico Engels (FFE) sobre la revolución y la guerra civil, se aborda el papel de la Izquierda Comunista Española (ICE) y el Bloque Obrero y Campesino (BOC), organizaciones lideradas respectivamente por Andreu Nin y Joaquín Maurín, que en agosto de 1935 se fusionarían para crear el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM). Para conocer más sobre el libro entrevistamos a su autora, Bárbara Areal.

EL MILITANTE.— ¿Por qué un libro sobre la izquierda comunista?

Bárbara Areal.— En la masiva producción bibliográfica sobre la revolución española y la guerra civil, los estudios dedicados a la izquierda comunista española son minoritarios, aunque hay trabajos de referencia como los de Pelai Pagès, Pierre Broué y otros, que se han tenido muy en cuenta a la hora de la redacción del texto.

El objetivo de este nuevo trabajo es, sobre todo, profundizar en las polémicas políticas que dieron carta de naturaleza a estas organizaciones, y analizar su toma de posición ante los acontecimientos esenciales de la revolución y la guerra. Tanto en el caso de la ICE como del BOC, es imposible entender su posterior convergencia en el POUM sin estudiar seriamente las posiciones de sus dirigentes, su práctica cotidiana y cómo se relacionaban con las organizaciones socialistas, anarcosindicalistas, y con el partido comunista oficial. En el estudio hemos entrado a fondo también en los vínculos de estas organizaciones con León Trotsky y la Oposición de Izquierdas Internacional.

EM.— El libro presenta una visión crítica del POUM y de Andreu Nin. ¿Acaso la represión estalinista contra esta formación no justifica las posiciones de este partido en la revolución española?

BA.— Obviamente, el martirio de Andreu Nin, su secuestro, las torturas a las que fue sometido, y su brutal asesinato a manos de un comando de la GPU, es un he-

permite juzgar de una manera sobria la política de la llamada izquierda comunista y, sobre todo, impide sacar las lecciones necesarias de cara a las tareas actuales en la lucha contra el capitalismo y por la construcción de un partido revolucionario.

Nin y Maurín eran viejos conocidos desde la época en que lideraban la tendencia pro bolchevique dentro de la CNT. Su evolución política estuvo llena de desencuentros, pero también de puntos coincidentes realmente relevantes. Maurín no mostró grandes objeciones al ascenso estalinista y nunca alzó la voz contra las depuraciones de opositores de izquierda. En el plano internacional era un seguidor de Bujarin, y cuando éste cayó en desgracia en 1928 tras el VI Congreso de la IC, tampoco mostró discrepancias de fondo con la política ultraizquierdista del “tercer periodo” y el “social fascismo”. Su polémica con la dirección del PCE, en concreto con Bullejos, tenía mucho que ver con sus aspiraciones de liderar el partido oficial en España. La Comintern trató durante años de encontrar un acuerdo con Maurín, atraerle a sus filas, persuadirle, y no le expulsaría hasta el 3 de julio de 1931.

Andre Nin fue secretario de la Internacional Sindical Roja, y tras años de trabajo en el aparato de la Comintern en la URSS se hizo seguidor de la Oposición de Izquierda, colaborando con Trotsky y Victor Serge. A su llegada a España, los primeros núcleos de seguidores de Trotsky ya existían y se denominaban Oposición Comunista Española. Nin, que mantenía una asidua

La izquierda comunista

La ICE, el BOC y el POUM

Revolución Socialista y Guerra Civil (1931-1939) • Vol. V



La izquierda comunista
La ICE, el BOC y el POUM

BÁRBARA AREAL

522 págs. • PVP 15 euros

laboradores no fueron capaces de crear un periódico regular, locales, imprentas, ni una posición real en el movimiento sindical o en la base de las organizaciones de masas. Editaron una revista mensual, *Comunismo*, sin duda llena de artículos y análisis muy superiores al de las publicaciones del resto de las tendencias de la izquierda; pero la teoría debe ser una guía para la acción, para la intervención en la lucha de clases. Si no, se convierte en un cuchillo sin filo y se transforma en un ejercicio im-

potente. una base de masas con la captación de estos sectores, Andrade respondió que el estalinismo estaba en una profunda crisis y no jugaría ningún papel relevante en la revolución. La realidad negó esta perspectiva: los estalinistas se orientaron enérgicamente a ganar a los dirigentes y a la militancia de las JJSS y de la izquierda socialista, y tuvieron un formidable éxito con la creación de la JSU. Los dirigentes de la ICE demostraron tener una idea muy equivocada de la dinámica de la revolución y la contrarrevolución, a pesar de su cercanía a los acontecimientos.

Como Lenin señaló en muchas ocasiones, el oportunismo es la otra cara del ultraizquierdismo. Los dirigentes de la ICE, que se habían opuesto vehementemente a entrar en las JJSS y en la izquierda socialista con el argumento de no “confundir banderas” y no diluirse en la “charca reformista”, no tuvieron el menor problema en firmar, en enero de 1936, el acuerdo de Frente Popular, un acuerdo de colaboración de clases; o en fusionarse con un agrupamiento como el BOC, que tenía posiciones extremadamente confusas y oportunistas en las cuestiones clave de la revolución. Estos aspectos se analizan en detalle en nuestro trabajo.

Tras el golpe militar fascista y el levantamiento de los trabajadores de Barcelona, Madrid y de otras grandes ciudades el 19 de julio, surgió el poder obrero: por todo el territorio se crearon comités revolucionarios, milicias obreras, consejos de fábrica, patrullas de control y se tomaron las tierras. Un poder que debía consolidarse y extenderse expropiando definitivamente a la burguesía y sustituyendo los restos del Estado burgués, desmoronado por los comités de obreros, soldados y campesinos. Sólo así era posible librar una guerra revolucionaria contra el fascismo y garantizar el triunfo de los trabajadores y campesinos sin tierra. Lamentablemente, el POUM que en teoría abogaba por la revolución socialista, en la práctica colaboró en la reconstrucción del estado capitalista participando en el gobierno de la Generalitat presidido por Companys. Nin, como consejero de Justicia, firmó también todos los decretos contra los comités revolucionarios, de desarme de las milicias y las patrullas, de militarización. Y, cuando los estalinistas expulsaron al POUM del gobierno catalán a finales de 1936, el POUM no supo cómo recuperarse. Su política se centró en constantes llamamientos diplomáticos a la dirección de la CNT para que aceptase un “frente proletario”, pero cuando la base cenetista se alzó en las Jornadas de Mayo de 1937 contra la ofensiva del estalinismo, y también contra sus propios dirigentes que estaban colaborando en el gobierno para liquidar las conquistas revolucionarias, Nin, Andrade, Gorkín y otros dirigentes del POUM, no proporcionaron ningún programa para que los obreros barceloneses pudieran vencer en las barricadas. Posteriormente el POUM fue liquidado y sus dirigentes asesinados, como en el caso de Nin, o encarcelados, víctimas en cualquier caso de la maquinaria represiva del estalinismo.

Con este libro tratamos de desmontar algunos mitos y centrar el estudio de la izquierda comunista en el aspecto esencial: qué política hace falta, qué táctica, qué métodos son necesarios para construir un partido revolucionario a la altura de las circunstancias históricas.

“Con este libro tratamos de desmontar algunos mitos y centrar el estudio de la izquierda comunista en el aspecto esencial: qué política hace falta, qué táctica, qué métodos son necesarios para construir un partido revolucionario a la altura de las circunstancias históricas.”



cho que no sólo debe denunciarse sino entenderse como parte de la política contrarrevolucionaria que la dirección estalinizada de la Internacional Comunista llevó a cabo en suelo español. Andreu Nin, y sus camaradas del POUM, al igual que Camilo Bernieri y muchos militantes anarcosindicalistas y de otras organizaciones de la izquierda, fueron asesinados, torturados y encarcelados por denunciar la política de colaboración de clases con la burguesía republicana dictada por el estalinismo, de liquidación de las conquistas revolucionarias, de sometimiento a la estrategia de las potencias “democráticas” que pusieron en marcha la cínica política de la *no intervención* y que, en suma, crearon las condiciones políticas y militares para la derrota de la revolución social.

Pero estos hechos no deben nublar nuestro juicio para analizar seriamente si la política de Nin y Maurín, del POUM en Catalunya, se correspondía realmente con una posición marxista revolucionaria o no. Aunque en algunos círculos académicos de la “izquierda radical” se proyecta una idealización de la política y trayectoria de estas organizaciones y de sus dirigentes, en nuestra humilde opinión, este método no

correspondencia con Trotsky, tardó tiempo en incorporarse a la tarea de construcción de la Oposición. Pensaba que retomando sus relaciones con Maurín podría influir decisivamente en éste y ganarlo para la causa. Este enfoque fue objeto de críticas por parte de Trotsky, que siempre señaló a Nin su gusto excesivo por las relaciones personales y la diplomacia, empleadas como sustituto de una firme voluntad de construcción en el movimiento real del proletariado, en sus organizaciones, desde la base, ganando pacientemente posiciones y raíces.

Una vez frustrado este primer acercamiento Nin, ya como líder de la Oposición de Izquierdas española, retomó la tarea de desarrollarla. En este periodo, que se extiende de 1932 hasta finales de 1934, Nin aceptó de palabra las posiciones programáticas de la Oposición Internacional, la caracterización de la revolución española como una revolución socialista en la que las demandas democráticas debían ligarse al derrocamiento revolucionario del capitalismo. Pero, a la hora de llevar a la práctica esta política, adoptaba más la visión de un comentarista político que la de un cuadro revolucionario que lucha por establecer una organización sólida entre la clase. Nin y sus co-

Durante mucho tiempo sectores de la “izquierda radical” han tratado de justificar a Nin señalando la supuesta actitud intransigente de Trotsky, su “desconocimiento” de la realidad española, o su “sectarismo” incurable. En nuestra opinión, Trotsky mantuvo un método muy paciente con Nin, fue enormemente flexible y trató en todo momento de persuadirle de sus errores. Para dar a los lectores la oportunidad de comparar quién tenía una percepción más realista y certera, hemos publicado un amplio apéndice documental con los textos más sobresalientes de ambos.

En cualquier caso, las discrepancias que condujeron a la ruptura entre Trotsky y Nin estuvieron plenamente fundamentadas. Cuando la izquierda socialista se desarrolló como una tendencia de masas entre la juventud, y buscó el camino del marxismo revolucionario, Trotsky insistió a Nin y a la ICE que entraran en las JJSS y en la izquierda caballerista. La posibilidad de ganar una audiencia de cientos de miles de trabajadores y jóvenes socialistas era posible, y con ello construir un partido bolchevique. Pero Nin despreció la propuesta y mantuvo una actitud doctrinaria. Cuando Trotsky advirtió de que el estalinismo podría dotarse de

Astilleros Navantia-Ferrol

Javi Losada, Xaquín G^a Sinde, Carmen Sixto y Vicente Ferrer
Ejecutiva de CCOO · Navantia-Ferrol,
por el Sector Crítico

El viernes 16 de noviembre, la empresa Atenasa, compañía auxiliar en los astilleros Navantia de Ferrol, despidió a uno de sus trabajadores, Ángel Porto. El motivo que alegó la empresa en la carta de despido es que, en una asamblea celebrada el 30 de octubre, "arengó" a sus compañeros a hacer un paro contra el despido de otro trabajador de la empresa. El lunes 19, el comité de Navantia dio dos días de plazo para que se retirase el despido, dejando para el jueves 22 la posible respuesta sindical.

Los trabajadores paralizan el astillero durante media jornada

Evidentemente, la falta de una respuesta contundente inmediata fortaleció a la patronal, que el miércoles 21 amenazó con más despidos. Dadas las circunstancias, el comité no tuvo más remedio que convocar una asamblea general, que se celebró a las 7 de la mañana del jueves. Su plan era reunirse con la dirección de Navantia en ese momento y, mientras tanto, que una *culebra* formada sólo por miembros del comité y delegados de la industria auxiliar diese un par de vueltas por la factoría durante media hora o tres cuartos. Pero la intervención de los marxistas en la asamblea llevó las cosas por otros derroteros, al proponer que en la *culebra* participase toda la asamblea. El comité no puso a votación las propuestas, pero al remate de la asamblea se encontró con que la mayoría de los asistentes se pusieron en marcha. Lo más significativo de esta *culebra* fue que la iniciativa corrió a manos de la

¡Basta de abusos patronales! ¡Readmisión incondicional de Ángel Porto!

gente: trabajadores tanto de Navantia como subcontratados, antiguos miembros del comité de Navantia, delegados de las compañías. El comité, aunque presente físicamente, poco hizo, excepto querer reducir su duración y alcance. Pero cientos y cientos de trabajadores de Navantia y de las compañías recorrieron el astillero durante tres horas, paralizando totalmente, lo que elevó muchísimo la moral. La *culebra* remató con una nueva asamblea, en la que el comité anunció que le daba de plazo a la empresa hasta las 10:30 del día siguiente, hora a la que celebraríamos otra asamblea general.

El viernes empezó mal. A las 10:30, el comité en lugar de anunciar que, ante la falta de respuesta de la empresa, hay que redoblar la presión endureciendo la movilización con nuevos paros en el astillero hasta la readmisión sin condiciones del compañero, lo que nos dice es que va a reunirse en ese momento con Navantia y, con la misma, abandonó la asamblea. El mosqueo de la gente fue monumental y no paró de subir según pasaba el tiempo. Una hora nos tuvo el comité a los trabajadores a la intemperie ante el edificio de Dirección, lo que motivó que más de uno se largase. Al salir de la reunión, el comité todo esperanzado nos comunicó que... ¡había empresarios de otras compañías preocupados por la situación y que estaban haciendo gestiones para solucionar el tema!, así que iban a darles un margen. Con el anuncio de otra asamblea general para el lunes 26 o el martes 27, se dio por rematada la asamblea.

Ni lunes ni martes hubo asamblea. Para el miércoles, el comité de Navantia convocó una reunión de delegados de compañías en la que anunció que la noche anterior Atenasa comunicó que está dispuesta a abrir un diálogo para retirar el despido, excusa a la que rápidamente se agarró el comité para



dar un nuevo margen hasta el lunes 3 de diciembre ("vamos a ser optimistas").

Estas negociaciones sólo pueden tener dos posibles resultados:

1) Si el objetivo es la readmisión de Ángel Porto, fracasarán, puesto que es evidente que conseguir su readmisión no va a depender de convencer a la patronal con argumentos en una mesa de negociación, sino de tener un plan contundente de lucha.

2) Y si se llega a un acuerdo para que la empresa lo readmita, será a cambio de concesiones, como por ejemplo aceptar una sanción de empleo y sueldo (evidentemente, cambiando el motivo de la misma).

No podemos tolerar que se despidan o se sancione a un trabajador por hablar en una asamblea y animar a sus compañeros a responder ante un despido. La única alternativa válida es la readmisión sin condiciones. Cualquier otra salida significará que la patronal habrá conseguido su objetivo de atemorizar a los trabajadores. Abusos como este despido exigen una respuesta contundente porque son un ataque al corazón mismo del movimiento obrero, al derecho de los

trabajadores a organizarnos para actuar como clase. Si no frenamos este despido, habrá más. De hecho, los dos despidos arbitrarios en Atenasa se suman a otros atropellos en las compañías auxiliares: toda la plantilla de Elecnaval (56 trabajadores) despedida después de cuatro meses sin cobrar, los despedidos de Maessa sin poder cobrar el paro por las irregularidades cometidas por la empresa en la tramitación del ERE y, a pesar de eso, haciendo nuevos despidos y abriendo expedientes a los trabajadores por participar en un paro de protesta, etc.

Los trabajadores han demostrado que están dispuestos a defender sus derechos y a responder a los abusos patronales. Pero es necesaria una dirección que actúe con la firmeza y determinación que requiere la situación, en vez de dilapidar la energía de los trabajadores en maniobras dilatorias y reuniones con las empresas, como está haciendo el comité. Aunque el conflicto todavía no llegó a su fin, ya nos ofrece una lección clara: el movimiento obrero necesita una nueva dirección y tenemos que organizarnos para conseguirla.

Los trabajadores de recogida de residuos sólidos urbanos de Madrid (RSU), pertenecientes a la empresa Fomento de Construcciones y Contratas SA, han protagonizado los días 17, 18 y 19 de noviembre tres jornadas de huelga. Hablamos del conflicto con Jesús Mijarra López, secretario general del sindicato de limpieza, mantenimiento urbano y medio ambiente de Madrid de CGT.

EL MILITANTE.— ¿Qué os lleva a los sindicatos a convocar los paros?

Jesús Mijarra López.— A finales de este año termina el contrato con la empresa que hasta ahora viene prestando el servicio de recogida de basura en los distritos de la periferia (en 2015 lo hará el distrito centro, por ser más grande va aparte) y el ayuntamiento ha presentado un pliego con las nuevas condiciones que supone un recorte importante de los recursos destinados a este servicio.

Los puntos más importantes recogidos en el nuevo pliego son: el recorte de la semana laboral, la basura se recogerá de lunes a sábado, no habiendo recogida ni domingo ni festivos; se pretende ahorrar costes y plantean a las empresas la necesidad de "buscar nuevos sistemas innovadores de recogida". El ayuntamiento deja la concreción del "nuevo sistema" a las empresas. Es aquí donde consideramos que está el quid de la cuestión. Toda esta palabrería se plantea porque el dinero que quieren destinar al servicio sufrirá un drástico recorte que hará imposible mantener el servicio al nivel actual, más si tenemos en cuenta que las empresas privadas que optan a hacerse con él lo hacen para ganar di-

Los trabajadores de recogida de residuos sólidos urbanos de Madrid en lucha

Entrevista a Jesús Mijarra, secretario general del sindicato de limpieza de CGT

"Llevaremos la pelea hasta donde haga falta"

nero. Entre el ayuntamiento y las empresas intentarán cargar el recorte a la plantilla. Pretenderán que menos trabajadores, con menos salario, abarquemos más o igual trabajo que ahora.

EM.— ¿Qué valoración hacéis de los días de huelga ya realizados?

JML.— Estas jornadas de huelga, convocadas por los tres sindicatos (CCOO, CGT y UGT) que tenemos representación en los comités de los tres centros de trabajo en los que está distribuida la plantilla, ha tenido un seguimiento masivo entre la plantilla. El objetivo era defendernos de un futuro ataque: lanzar una seria advertencia al ayuntamiento y dar un serio toque de atención a la futura empresa adjudicataria; esta plantilla no va a aceptar recortes en sus condiciones de trabajo.

A la vez con la huelga pretendíamos concienciar a los ciudadanos del problema que se viene encima con la recogida de basura por la política de recortes en servicios sociales del ayuntamiento. Queríamos trasladar a la opinión pública que luchamos también para que se mantenga la cali-

dad del servicio como se viene haciendo hasta ahora. El ciudadano de este municipio lo paga por partida doble (IBI y tasa de Basura), lo que además es un argumento más contra los recortes planteados. En ese sentido estamos satisfechos con los resultados, aunque las espadas siguen en alto.

EM.— ¿En qué situación se encuentra el conflicto? ¿Hay previstas nuevas acciones?

JML.— Estamos a la espera de la entrada de la nueva empresa que se haga cargo del servicio. Aunque somos conscientes de que, en las actuales condiciones del pliego, la empresa que sea, intentará recortar costes de forma drástica. Un ejemplo gráfico: la plantilla total es de aproximadamente 1.500 trabajadores en las dos zonas (centro y periferia). La periferia cuenta con unos 1.100 trabajadores y el pliego del ayuntamiento plantea que el actual servicio puede realizarse con 500 trabajadores.

En condiciones parecidas lo que suele pasar es que las empresas maniobran para presionar al ayuntamiento a que incrementen el dinero a destinar al servicio. Normal-

mente las empresas suelen no pujar en estas condiciones, lo que teóricamente obliga al ayuntamiento a aumentar la dotación económica en el pliego de condiciones. Nosotros seguimos atentos a los acontecimientos habiendo dejado claro que no vamos a aceptar ningún recorte.

EM.— ¿Habéis planteado la coordinación con otros sectores que también están en lucha en Madrid y dirigidos a la opinión pública para ganar su apoyo?

JML.— Sí, estamos trabajando con asociaciones de vecinos, que aunque hoy tienen un área de difusión y trabajo limitados, nos parece importante involucrarlas; también desde los sindicatos de los comités hemos repartido propaganda entre los ciudadanos. Somos conscientes de que ganar a la opinión pública es vital. En Madrid hay un ambiente de lucha y reivindicativo, sobre todo después de la marcha minera, acontecimiento que según mi opinión supuso un antes y un después.

Las espadas siguen en alto. Los trabajadores de este sector estamos preparados para dar una respuesta contundente si el ayuntamiento y la empresa que sea tienen la intención de recortarnos derechos y empeorar el servicio. Si nos obligan a luchar llevaremos la pelea hasta donde haga falta.

Elecciones sindicales en Emte Service - Tarragona

Avanzan las posiciones del sindicalismo combativo

Manu Vidal
CGT Emte Service

En octubre tuvieron lugar las elecciones sindicales en Emte Service. Nuestra candidatura consiguió un avance muy importante: del 15% de los votos obtenidos en 2008 hemos pasado al 42,5%. Esto es producto del trabajo desarrollado en todos estos años, defendiendo con firmeza los puestos de trabajo y unas condiciones laborales dignas.

La empresa hizo una campaña brutal para evitar que nuestra candidatura avanzase. Los mandos de la empresa promovieron una candidatura "independiente", recorrieron los centros de trabajo, se trajo a votar en una furgoneta de Emte a personal de baja médica y en muletas, hasta el propio gerente de la empresa votó. Con todo esto la empresa consiguió que sus delegados "independientes" fuesen elegidos. En estas elecciones votaron por primera vez todos los mandos y dirección de la empresa en Tarragona. De hecho uno de los candidatos "independientes" fue el Jefe de Administración y otro un encargado de la empresa. Aún así, entre los trabajadores de a pie nuestra candidatura fue la más votada.

Que la empresa haya puesto tanto empeño en estas elecciones no es ninguna casualidad. El objetivo de Emte ha sido preparar el terreno para toda una serie de retrocesos en nuestras condiciones de trabajo y recortar la plantilla actual, sustituyendo puestos de trabajo en mejores condiciones por personal más precario. Es de conocimiento público que Comsa-Emte es un grupo empresarial que cierra cada año fiscal con grandes beneficios. El balance de 2011, según el periódico *La Razón*, ha sido de más de 2.000 millones de euros. Sin embargo, ya en este mismo diario, la empresa ha anunciado un ERE de 475 trabajadores en todo el grupo, de otro ERE temporal de 192 trabajadores en Emte Sistemas, a los que sumar 106 más en Emte en todo el Estado. Para llevar a cabo este plan la empresa está tratando de "quitarnos de en medio" tanto en el terreno electoral, como en el sindical, aislándonos del resto de la plantilla en el reparto de tareas, prohibiendo nuestras reuniones en el parking, etc.

Cabe señalar el colapso total que ha sufrido CCOO en estas elecciones (presentó un único candidato que no salió elegido) fruto del pésimo papel jugado por la dirección de dicho sindicato, particularmente en Emte. Anteriormente existía un combativo comité de empresa de CCOO en la empresa. Sin embargo la dirección del sindicato, incómoda por la influencia que dicho comité podía ejercer en otros afiliados y delegados, alentó la revocación de su propio comité, en alianza con la empresa. La dirección del Metal de Tarragona de CCOO ha sido usada y desechada por la empresa como un *Kleenex*. Como se ha explicado en otros artículos, fuimos expulsados de CCOO y despedidos de la empresa (gracias a la lucha fuimos readmitidos) y nos afiliamos a CGT, porque no estábamos ni estamos dispuestos a renunciar a nuestra actividad sindical.

Iberia anuncia el mayor ERE de la historia: 4.500 despidos

Hay que responder de forma contundente

Lluís Perarnau

El 19 de noviembre Rafael Sánchez-Lozano, consejero delegado de Iberia, anunció el mayor ERE de la historia (superando el de Telefónica del pasado septiembre), que afectará a más de 6.830 trabajadores. El plan de la compañía para ahorrar 450 millones contempla, además de 4.500 despidos (el 23% de la plantilla), reducciones salariales de entre un 30% y un 40% para los tripulantes de cabina de pasajeros; subcontrataciones, trasvase de plantilla y reducciones salariales para el personal de tierra (mantenimiento, handling...).

Hace tan solo un año Iberia creó una filial, Iberia Express, para externalizar los vuelos de corto y medio radio. Entonces Sánchez-Lozano aseguró que se crearían 500 nuevos puestos de trabajo sin que "ningún empleado actual pierda su trabajo o vea modificadas sus condiciones laborales o salariales". Puestos a mentir sin ningún reparo, el consejero delegado de Iberia también dijo que la nueva compañía no iba a provocar ningún excedente de plantilla y que no se preveía ningún plan de jubilaciones ni ningún ERE. En apenas seis meses se pasó a decir lo contrario. Antes del verano los directivos de Iberia anunciaron un ERE para el otoño y empezaron las operaciones para obtener liquidez con la que hacer frente a los despidos. Ya en noviembre de 2012, junto al ERE, se anunció una OPA sobre Vueling, que viene a sustituir el papel de Iberia Express en la "externalización" de los vuelos de corto y medio radio.

Como han denunciado los sindicatos, los planes de los directivos de Iberia, desde la fusión con British Airways (BA) en enero de 2011, han ido en la dirección de reducir el tamaño de la compañía, reducir la flota de largo radio y ceder rutas en beneficio de BA. Una política que ha provo-



Concentración de trabajadores de tierra de Iberia

cado que Iberia pase de tener beneficios a entrar en números rojos (263 millones de pérdidas en lo que va de 2012). En este proceso de reducción y desmantelamiento de Iberia, las manos ejecutoras de los planes están muy bien retribuidas. Antonio Vázquez, actual presidente de Iberia, que ya hizo un trabajo parecido con Tabacalera Española/Altadis para British Tobacco, y el consejero delegado, Rafael Sánchez-Lozano, tras firmar los acuerdos de fusión con BA, se blindaron el contrato con tres años de salarios más otros pagos que ascendían a diez millones de euros, además de subirse el sueldo un 56% como el resto de directivos del holding. Este mismo verano los directivos de Iberia se repartieron siete millones de euros en una prima en acciones de la compañía.

Todo esto pasa en una compañía que está controlada por Bankia (ahora *de facto* en manos del Estado tras el rescate bancario) y por El Corte Inglés. Desde su privatización, hace doce años, se han sucedido sin parar los EREs, las "externali-

zaciones" y todo tipo de maniobras para reducir los salarios y el empleo en beneficio de los grupos financieros y los grandes accionistas.

UGT y CCOO tienen que encabezar un plan de lucha contundente en defensa de todos los puestos de trabajo y por la renacionalización de Iberia*. El sector sanitario está marcando el camino. Qué no se podría hacer planteando un calendario de huelgas contundentes (primero una semana, luego quince días, más tarde indefinida) de los trabajadores de Iberia, con la ocupación de Barajas y colapsando el tráfico aéreo. No se trata de los pilotos o controladores, sino de miles de trabajadores de tierra, de mantenimiento, de las maletas, de limpiezas... La lucha se podría ganar, y el gobierno tendría mucho más complicado el recurso a la militarización que empleó el gobierno de Zapatero contra los controladores.

* El 26 de noviembre los sindicatos anunciaban su intención de convocar seis jornadas de huelga entre el 14 y el 21 de diciembre.

DENUNCIAS DE CLASE

"No hay pan para tanto chorizo"



J.M.R.
Málaga

Es una realidad aquella frase del 15-M de que "no hay pan para tanto chorizo", incluso en las panaderías. Como habitualmente el pan en el mismo establecimiento de mi barrio desde hace tiempo. Como es natural, se establece una cierta amistad y la joven dependienta me cuenta la situación por la que están pasando debido a los recortes y modificaciones en las condiciones de trabajo que les ha planteado su patrón. Me cuenta que desde que tenía 15 años está con el dueño que, por cierto, ha prosperado bastante y ahora tiene abiertos cerca de una veintena de establecimientos. Ella lleva ya más de diez años. Necesitó solicitar la vida laboral y cuál fue su sorpresa cuando aparecen sólo dos años cotizados.

Con la aplicación de la nueva legislación laboral del PP la empresa le ha

cambiado las condiciones de trabajo unilateralmente. Ahora le exige trabajar más horas con el mismo salario. Hasta hace poco había tres dependientas con turnos de jornada continua, entrando ella antes de las 6 y hasta las 2 de la tarde para preparar temprano el pan y también la repostería. Lleva ya más de tres años cobrando 700 euros al mes, incluidas las pagas extras y encima les paga el día que le parece, a veces hasta mediados del mes siguiente. Cada vez que le pide que le aumenten el sueldo dice que no es momento, que más adelante. Hace unas semanas despidió a una de las compañeras y desde entonces ha habido un cambio de horarios que le perjudica bastante, porque le han puesto jornada partida. Ahora su horario es de 7 a 2 y de 5 a 9, lo que suma una jornada de once horas. Como vive a más de 15 kilómetros del puesto de trabajo tiene que duplicar el gasto de viaje, pues ya son más de 60 kilómetros, ida y vuelta dos veces, lo que se pone en más de 175 euros cada mes, quedándole apenas 525

euros netos de salario. Desde hace un par de años vive en pareja y tienen que pagar los gastos de casa, hacer las faenas del hogar y está bastante estresada. Me dice que está desesperada, que no sabe lo que hacer, que piensa en marcharse, pero como está la situación, anda buscando algo alternativo y no encuentra nada. Además, al ser una empresa pequeña, aunque tiene varios centros (cada panadería la regenta con nombres distintos) y del mismo dueño, no tienen derecho a representación sindical.

Este elemento, que ha venido "amassando" una inmensa fortuna (y nunca mejor aplicada esa palabra), a costa de someter a condiciones espantosas de explotación a sus empleadas, sigue las normas generales de exigir a sus empleados que trabajen cada día más por menos dinero, para seguir aumentando la tasa de ganancias. Ya les ha advertido a las chicas, en aplicación de esa "política laboral del terror", que "eso es lo que hay y a la que no le interese, que coja la puerta".

¡Ni aumentos de jornada ni reducción salarial en Arcelor Mittal!

Paco Ibáñez

Afiliado a CCOO · Arcelor-Mittal Asturias

A principios de noviembre la dirección de Arcelor-Mittal España dio por rotas las negociaciones con los sindicatos, a los que convocó inmediatamente para iniciar el periodo de consultas obligado por la nueva reforma laboral para que la empresa se acoja al descuelgue del acuerdo marco. Esto significa que podrá aplicar de forma unilateral el aumento de la jornada y la rebaja de salarios con los que pretende reducir los costes laborales en un 25%. A nadie se le escapa que esto es sólo el comienzo y podría ir acompañado del cierre de talleres y despidos que afectarían primeramente a las empresas auxiliares y al personal eventual.

La estrategia sindical apuntada tras el éxito de la primera jornada de huelga convocada en septiembre, fue la de desconvocar rápidamente la segunda para “dar la batalla en la mesa de negociación”, con una plataforma muy positiva que contemplaba “subidas salariales del 2% por encima del IPC, reducción de jornada reivindicando la jornada de 35 horas semanales (frente a las 40 o 36 actuales), continuar con el rejuvenecimiento de la plantilla por medio de los contratos relevo y alguna mejora en el seguro colectivo”, pero como apuntamos en EL MILITANTE de octubre: “(...) conociendo el punto de partida de la empresa será práctica-

mente imposible conseguirlo sin un plan decidido y continuado de movilizaciones. Lo que tampoco sería de recibo es que esta plataforma sindical se quede sólo en una maniobra en la mesa de negociación, para desentenderse de ella rápidamente”. Desgraciadamente eso fue lo que sucedió y, sin volver a plantear ningún tipo de movilización, se abandonó esta plataforma para comenzar a negociar recortes.

Efectivamente, desde las direcciones sindicales se ha intentado llegar a un acuerdo a la baja y minimizar las consecuencias de la ofensiva patronal: se aceptaba la congelación salarial durante la crisis y también la flexibilidad de la jornada laboral, con el compromiso de buscar fórmulas en la planta de Asturias para limitar la contratación de eventuales en el verano, y se aceptaba también flexibilizar aún más las funciones durante la jornada laboral.

Esta actitud sólo ha servido para envaletonar aún más a la empresa, que no acepta ninguna propuesta que no sea la de reducir el 25% los costes laborales. Su última propuesta continúa inalterable: reducción salarial en torno al 10-15%, al volver a las tablas salariales de finales de 2008, congelando la antigüedad y el salario. Aumentar la jornada anual en 12 días más al año, lo que supondría la eliminación del quinto turno y la desaparición de unos 500 contratos para cubrir vacaciones en el verano. Y, además, en el caso de que a la dirección de Arcelor-Mittal no le gustase el dictamen del arbitraje se podría desentender de él en



el plazo de un año y suprimir el convenio de Empresa, acogiéndose al convenio de rama provincial, en este caso el del Metal de Asturias. Estas son algunas de las perlas que el PP nos ha dejado con la reforma laboral y con la que se están dinamitando las conquistas laborales, poniendo a los trabajadores a los pies de los caballos.

Reanudar ya el calendario de huelgas y movilizaciones

Es preciso reanudar un calendario de huelgas y movilizaciones claro e inmediato, que dé confianza a los trabajadores en sus propias fuerzas. Pero, por encima de todo, es preciso volcar el conflicto hacia fuera y buscar la solidaridad y la unificación con el resto de las plantas de Arcelor en Europa, y con todos los sectores en lucha en Asturias

(Suzuki, Alcoa, Asturiana de Zinc...) y en el resto del Estado. Si Mittal juega a la división y al miedo para enfrentar entre sí a las plantillas, nosotros debemos apostar por la unidad y la solidaridad de todas ellas. Si esto ocurre, la presión sobre la empresa sería tremenda y podríamos conseguir que retrocedieran en sus planes. A la amenaza continua de deslocalización debemos oponer la reivindicación de la renacionalización de la empresa, y extenderla al resto de empresas amenazadas. Los acontecimientos de los últimos años son un mazazo a toda la práctica de sindicalismo “responsable” y “realista” que ya no puede sino negociar un recorte tras otro. Por el contrario, el único sindicalismo realista que se puede practicar en la actualidad es el que se basa en la movilización y la fuerza de los trabajadores para defender nuestros derechos.

No al cierre de Suzuki (Gijón)

Mónica Iglesias

En estos días se anunciaba el cierre de la fábrica de Suzuki en Porceyo (Gijón), y con él, la desaparición de unos 200 puestos de trabajo directos, a los que habría que sumar al menos otros tantos indirectos. El comité de empresa ha anunciado que reclamará para la plantilla una indemnización de 30.000 euros y 60 días de indemnización por año trabajado y ha fijado un calendario de movilizaciones para las próximas semanas. Por su parte, la dirección de la empresa no está dispuesta a asumir más que los veinte días por año estipulados tras la última reforma laboral, y el “compromiso” de intentar buscar puestos de trabajo alternativos para los trabajadores.



Con este nuevo cierre se profundiza la desindustrialización en la comarca, que ha perdido en los últimos años empresas emblemáticas del naval y la minería, entre otras muchas. La empresa esgrime como argumento para el cierre las pérdidas producidas en su factoría en los últimos cuatro años, debido a la bajada en las ventas. Sin embargo, es precisamente su división comercial lo que pretende mantener en el Estado español, centrando su actividad en “la importación y distribución de productos de la marca para el mercado nacional”.

La multinacional ha obtenido multitud de ayudas públicas durante décadas, y un trato preferente de los gobiernos locales y regionales y, como viene siendo habitual, tras años de amasar beneficios, ahora anun-

cia su decisión de cerrar la planta. Desde las patronales FADE y FEMETAL, se acusa cínicamente a los trabajadores de ser los culpables del cierre por no haber querido renunciar a sus condiciones laborales. Sin embargo, desde que se instaló la multinacional, la reducción de empleo ha sido constante y en los últimos años los trabajadores han sido sometidos a varias regulaciones de empleo, a la vez que han visto el deterioro paulatino de sus condiciones de trabajo.

Pero, como la experiencia ha demostrado en multitud de ocasiones, las sucesivas renuncias no han evitado esta nueva deslocalización. A la vez que anunciaba el cierre de Porceyo para 2013, la multinacional inauguraba una factoría en Tailan-

dia que fabricará el mismo modelo de moto que se hacía en Gijón, con unos salarios infinitamente más bajos.

Frente a los cierres: ocupación y nacionalización

Desde todos los partidos políticos se insta al gobierno a que busque una solución que impida el cierre de la planta. Pero ¿cuál debe ser esa solución? Ninguno está dispuesto a ir más allá de la “exigencia” de que se “pongan los medios” para que continúe la actividad, bien con más subvenciones públicas, bien buscando nuevos “inversores”. Por su parte, Suzuki ya se ha “comprometido” a contratar a una consultora para buscar “un inversor industrial

con un proyecto sólido para el futuro de la planta”. Lamentablemente, son demasiadas las veces que hemos oído estos cantos de sirena y en todas las ocasiones no sólo han sido falsos, sino que se han utilizado como argumento para desmovilizar a los trabajadores de las empresas afectadas, no vaya a ser que, con plantillas tan díscolas “se asuste al inversor”. El resultado ha sido invariablemente el mismo: empresas cerradas, destrucción de puestos de trabajo y más paro y sufrimiento para las familias obreras. En esta ocasión, tampoco será diferente, salvo que los trabajadores comencemos a asumir un programa propio que defienda decididamente nuestros intereses.

El cierre de Suzuki no es el único que está encima de la mesa, otras muchas empresas emblemáticas, como Alcoa en Avilés, están amenazadas con el cierre, e incluso recientemente desde Arcelor se agita el fantasma de la deslocalización salvo que los trabajadores acepten una reducción del 25% de los costes salariales. No es posible evitar los planes de las multinacionales luchando separadamente, pero sí lo es si se unifican los diferentes conflictos en un plan de lucha sostenido y contundente, incluyendo la ocupación de las instalaciones y la defensa de la nacionalización de todas aquellas empresas amenazadas con el cierre o la deslocalización.

Para nosotros, es fundamental que, desde los partidos de la izquierda y particularmente desde las organizaciones sindicales se retomen las reivindicaciones de la expropiación y nacionalización de las empresas, en caso de cierre, porque estamos convencidos de que no hay otra manera de oponerse eficazmente a la sangría de destrucción de empleo que padecemos, y que no hace más que aumentar.

¡La sanidad pública no se vende, se defiende!



¡La contundente respuesta de los trabajadores sanitarios madrileños frente al salvaje plan de privatización del PP marca el camino!

El 31 de octubre el gobierno del PP de la Comunidad de Madrid (CAM) anunciaba en la presentación de los presupuestos de 2013 un plan de destrucción de la sanidad pública madrileña: privatización de la gestión de seis hospitales públicos y 27 centros de salud; reestructuración de La Princesa y el Carlos III eliminando especialidades; privatización

de los servicios no sanitarios de los 36 hospitales públicos; concentración de los laboratorios en cuatro hospitales, con la consiguiente reducción de personal; establecimiento del euro por receta..., abriéndose la puerta a miles de despidos y a un empeoramiento generalizado de las condiciones laborales del personal sanitario.

Víctor Taibo

La reacción de trabajadores y usuarios no se hizo esperar. El primer hospital en saltar fue el de La Princesa, organizando un encierro permanente que luego se extendió a otros 25 hospitales públicos de la CAM. El domingo 18 de noviembre se produce una manifestación multitudinaria bajo el lema "¡La sanidad pública no se vende, se defiende!"; inmediatamente después se convocan cuatro días de huelga en la sanidad (26 y 27 de noviembre, y 4 y 5 de diciembre) por todos los sindicatos del sector. La Asociación de Facultativos Especialista de Madrid (AFEM) llama a la huelga indefinida a partir del 26, consiguiendo el respaldo de AMYTS, mayoritario entre los médicos de la sanidad madrileña.

Las primeras jornadas de huelga del 26 y 27 han sido un rotundo éxito. En la atención primaria el seguimiento estuvo por encima del 90% y fue precedida de un encierro en más de 150 centros de salud de toda la Comunidad de Madrid. El apoyo de los usuarios se hizo muy notorio durante los dos días. Como decía una enfermera, en declaraciones recogidas en la prensa, "este plan va a degenerar en una disyuntiva; o te gastas el dinero o te mueres". La mayoría de la población ve con claridad que se le está intentando arrebatar un derecho fundamental. La tarde del segundo día de huelga se coronó con otra multitudinaria manifestación, la segunda en dos semanas.

La lucha de los trabajadores de sanidad refleja que se están sacando conclusiones cada vez más avanzadas después de cinco años de crisis y dos años de intensos recortes. Ha sido un movimiento muy decidido, organizado por abajo y que ha tomado medidas muy contundentes, que son una inspiración para el conjunto de la clase trabajadora. Se han retomado los métodos clásicos de lucha basados en las asambleas, en las ocupaciones, en las cajas de resistencia y en la or-



ganización de la solidaridad con el fin de ganar el apoyo activo de la población.

Un negocio redondo

El PP ha presentado estos recortes como una consecuencia inevitable de la crisis económica, y como una necesidad ineludible para poder mantener la sanidad pública. Sin embargo, tras este cínico discurso, se esconden intereses económicos y negocios muy jugosos para grandes multinacionales y fondos de inversión. Ya en el año 2008 el consejero de Sanidad de Esperanza Aguirre en aquel momento, Juan José Güemes, organizó en el Hotel Ritz una conferencia sobre las infraestructuras sanitarias bajo el clarificador título de "Oportunidades de negocio". Anteriormente, también otro consejero de Sanidad del PP, Manuel Lamela, tras su salida del gobierno de Esperanza Aguirre, entró en el ascendente negocio de la sanidad privada de la mano de Madrid Medical Destination. Los nexos entre el PP y los capitales ligados al negocio sanitario son múltiples y evidentes.

Uno de los aspirantes para hacerse con el control de los hospitales que se pretenden privatizar es la empresa Capio Sanidad, controlada actualmente por un fondo de inversión privado británico, CVC Partners Capi-

tal, con sede en un paraíso fiscal, Luxemburgo, y que tributa al 1% al tratarse de una SICAV. Actualmente gestiona 28 centros sanitarios en cuatro comunidades autónomas, cifra que no ha parado de crecer ante las nuevas oportunidades brindadas por los gobiernos del PP de Valencia, Castilla-La Mancha o Madrid, y que obtiene el 65% de sus ingresos a través de recursos públicos. En total, se calcula que el negocio que el plan de privatizaciones del gobierno regional generará para el sector privado asciende a 497 millones de euros.

Otro argumento esgrimido por los voceros del PP para justificar su brutal ataque es que sus medidas buscan hacer "más eficiente" el sistema sanitario. Sin embargo, tal y como ha indicado un reciente informe de la Cámara de Cuentas de la Comunidad de Madrid, en 2010 ésta tuvo que rescatar a los propios hospitales de colaboración público-privada, concediendo dos millones de euros adicionales a las concesionarias para evitar su quiebra. Por otro lado, tal y como revela el informe, se abrieron expedientes sancionadores a las mismas —en el caso de la empresa que gestiona el Hospital Infanta Cristina hasta doce— por incumplimientos en la construcción y funcionamiento de dichos hospitales y por infracciones graves.

PASA A LA PÁGINA 7

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícame con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Estado español	6 núm.	12 €	23 €
Resto del mundo	12 núm.	23 €	35 €
	6 núm.	23 €	35 €
	12 núm.	35 €	47 €

Suscríbete
 Recibe El Militante en tu casa
 Apoya la prensa obrera

D. L.: M-14564-1989

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA	• Girona 657 212 367
• Cádiz 678 940 435	• Tarragona 660 721 075
• Granada 616 893 592	EUSKAL HERRIA
• Málaga 952 276 563	• Álava 945 231 202
• Sevilla 619 745 685	• Guipúzcoa 625 707 798
ARAGÓN	• Pamplona 635 919 738
• Zaragoza 697 338 376	• Vizcaya 656 714 818
ASTURIAS	GALICIA
• 985 550 933	• Compostela 679 500 266
CASTILLA-LA MANCHA	• Coruña 600 810 516
• Guadalajara 949 201 025	• Ferrol 626 746 950
• Puertollano 650 837 265	• Vigo 636 217 248
• Toledo 699 956 847	MADRID 914 280 397
CASTILLA Y LEÓN	MALLORCA 669 262 800
• Salamanca 653 699 755	PAÍS VALENCIA 961 339 120
CATALUNYA	
• Barcelona 933 248 325	

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net